

EL PRODUCTO QUE DIVULGA SUS
CUALIDADES

GOFIO

Y

HARINAS DE MAIZ



“IZQUIERDO”

Y

“LA COMERCIAL”

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO

FABRICANTES PROPIETARIOS:

OTERO Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE FORRAJE, PAPAS Y CEBOLLAS

Fábrica: NORIEGA 12. BARRIO DE LUYANO

Teléfono X 2023. Cable: “GOFIO”
X 2697.

Depósito: APODACA No. 2.

Teléfono: A-7110.

Apartado 1701.

HABANA—CUBA.

IDOLO

DE LA REPOSTERIA Y ATENCIONES
CULINARIAS

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

Caja de Ahorros Establecida en el Año 1878.

Capital.	Ptas. 10.000,000
Fondo de Reserva	” 8.050,000
Fondo de Previsión.	” 450.000

Sucursales:

ALCEDA-ONTANEDA, AMPUERO, ASTILLERO,
COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS,
LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, PO-
TES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE
LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL
Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS

FRANCESAS Y ALICANTINAS

LADRILLOS DE GERONA, FRANCES

Y DEL PAIS.

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO.

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

“CAGIGA”

SOUTHARD

GRAN FABRICA DE FOSFOROS
DE TODAS CLASES

**“La Luz de Oriente”
y “Dominó”**

DE

VICENTE REAL RUIZ

PUENTES GRANDES NUM. 29

TELEFONO I-1097

ELORRIAGA Y GARCIA, S. EN C.

SUC. DE CRESPO & GARCIA, S. EN C.

EFFECTOS SANITARIOS Y ELECTRICOS
FERRETERIA

CALZADA DE JESUS DEL MONTE NUMS. 98 Y 100 (HOY AVENIDA 10 DE OCTUBRE)

TELEFONO M-9010

HABANA

JOAQUIN SERNA HONDAL

COMERCIANTE IMPORTADOR

UNICO RECEPTOR DE LAS
FAMOSAS PINTURAS MARCA

“WEBSTERS” Y ACEITES
LUBRICANTES MARCA

“DICK” DE LONDRES

Representante de Casas Inglesas y Americanas

ESPECIALIDAD EN PINTURAS MARINAS

EMPAQUETADURAS Y ACEITES

EMPAQUETADURAS

“BELL'S”

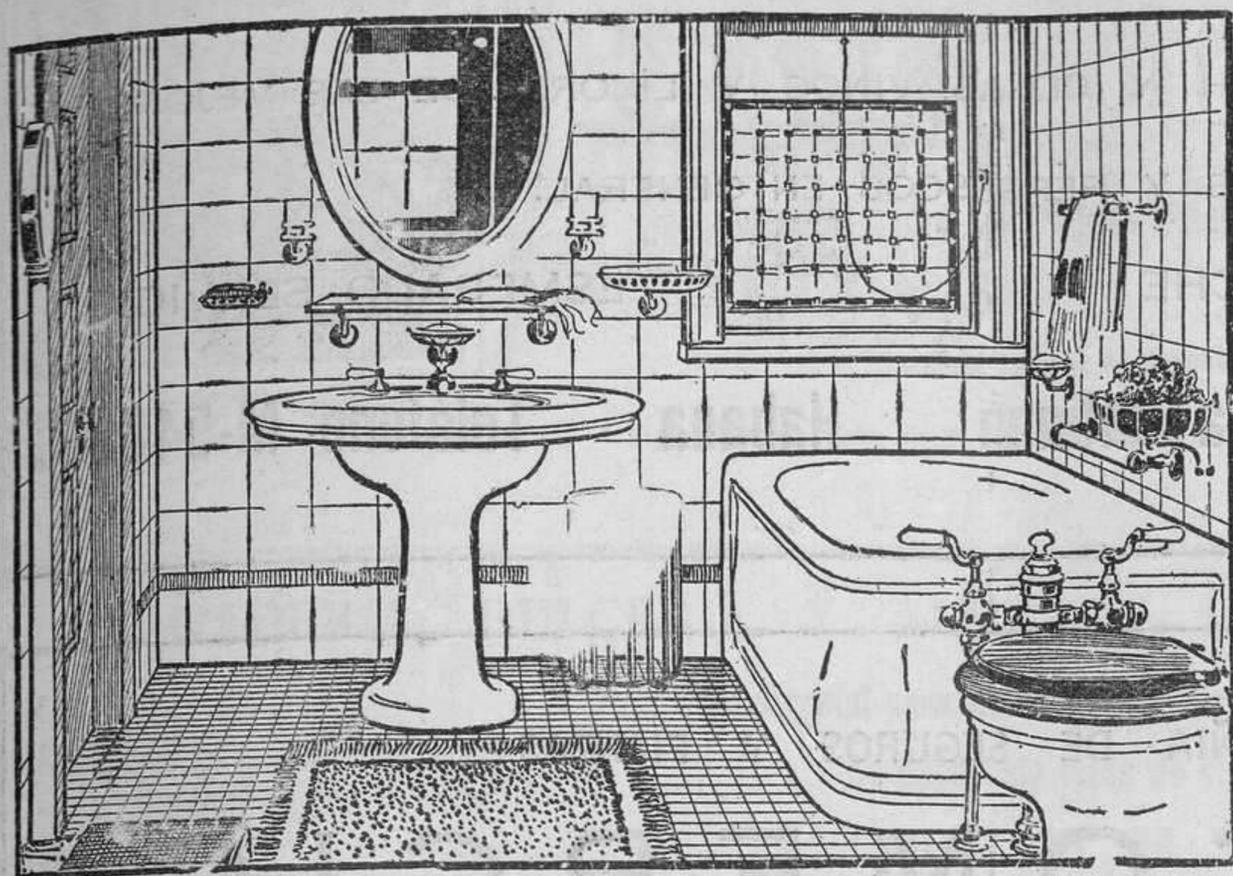
Y JARCIA MANILA

“FITLER”

CABLE Y TELEGRAFO: JOSERNA

SOL 9 - TELEFONO A-2321 - APARTADO 1907 - HABANA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION

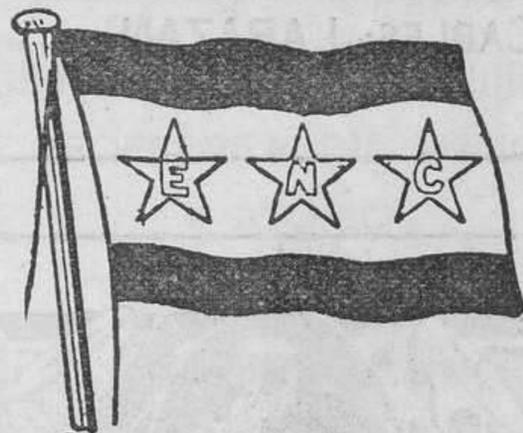
A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EM-
PRESA: Presidente Ma-
chado, Antolín del Colla-
do, Caibarién, Gibara, Ju-
lián Alonso, Baracoa, La
Fe, Las Villas, Cienfue-
gos, Manzanillo, Santiago
de Cuba, Guantánamo,
Habana, Eusebio Coterillo,
Joaquín Godoy y Rápido



PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: San Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla.

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES
MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL.

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

Trocadero 68-A. Esq. a Galiano Habana Teléfono M-5489

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

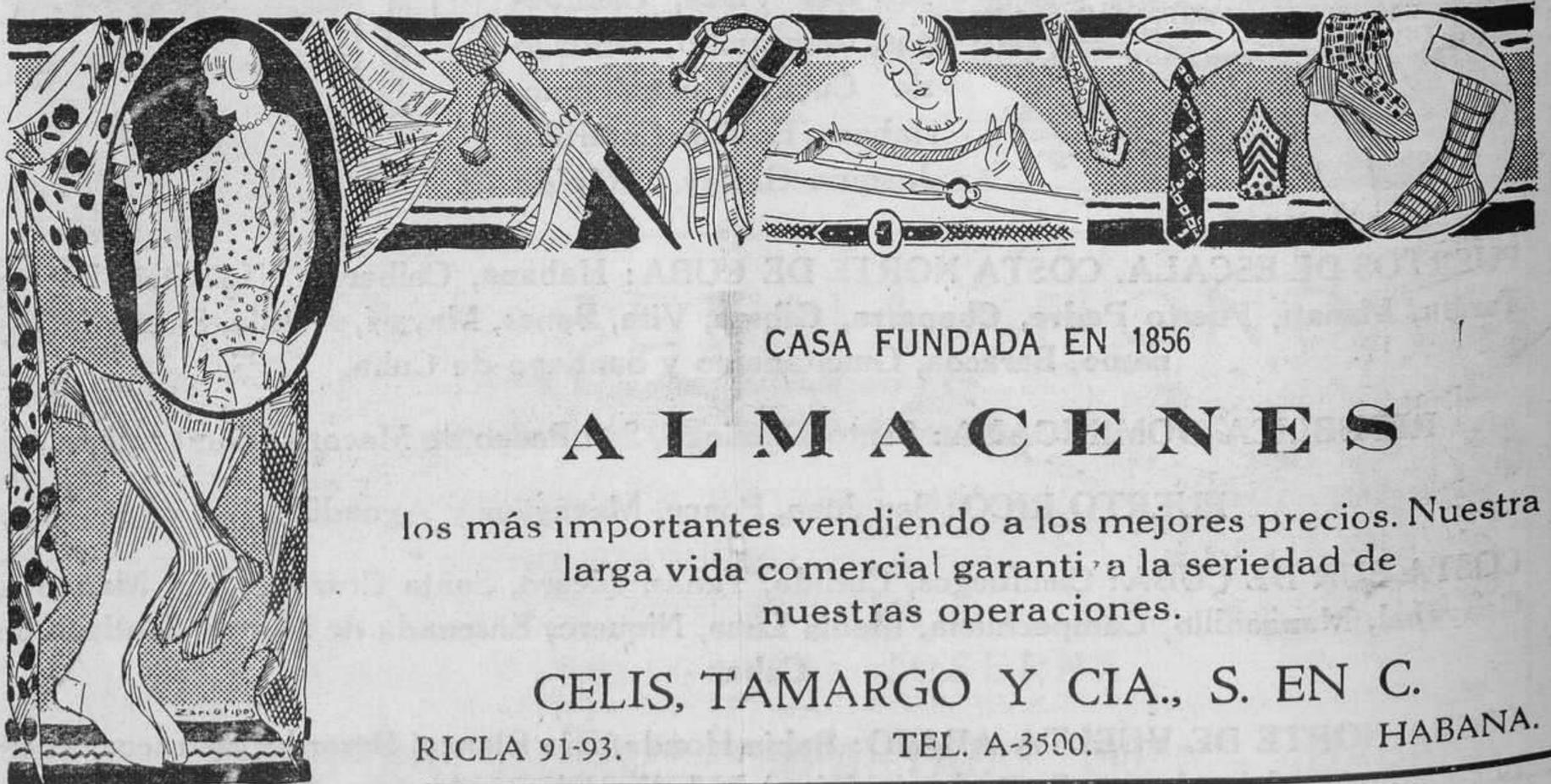
CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA NUM. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

CABLES: LABAZAN. TELEFONO A-4577. CORREOS: APARTADO 966

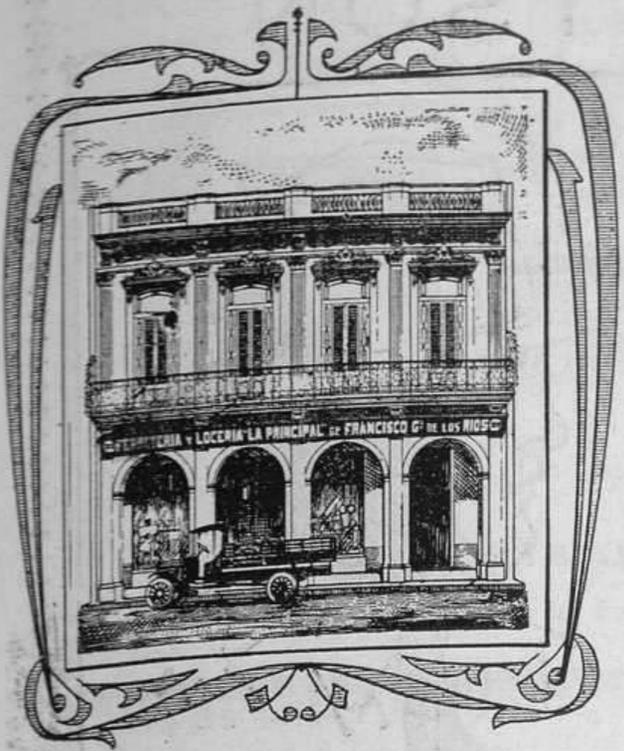


CASA FUNDADA EN 1856

ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra
larga vida comercial garantiza la seriedad de
nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.
RICLA 91-93. TEL. A-3500. HABANA.



LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA {

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE), 322

TELÉFONO A-6519-A-1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 - Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS

EL LEON

DE

O R O

(MARCA REGISTRADA)

Pan especial para familias, servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO
Y SOLFEO

TEL. U-1516

Se ofrece para dar clases

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

DE

BENITO CORTINES

VIRTUDES 83 Y 85

TELEFONO A-4831

HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION

SOMBREROS STETSON



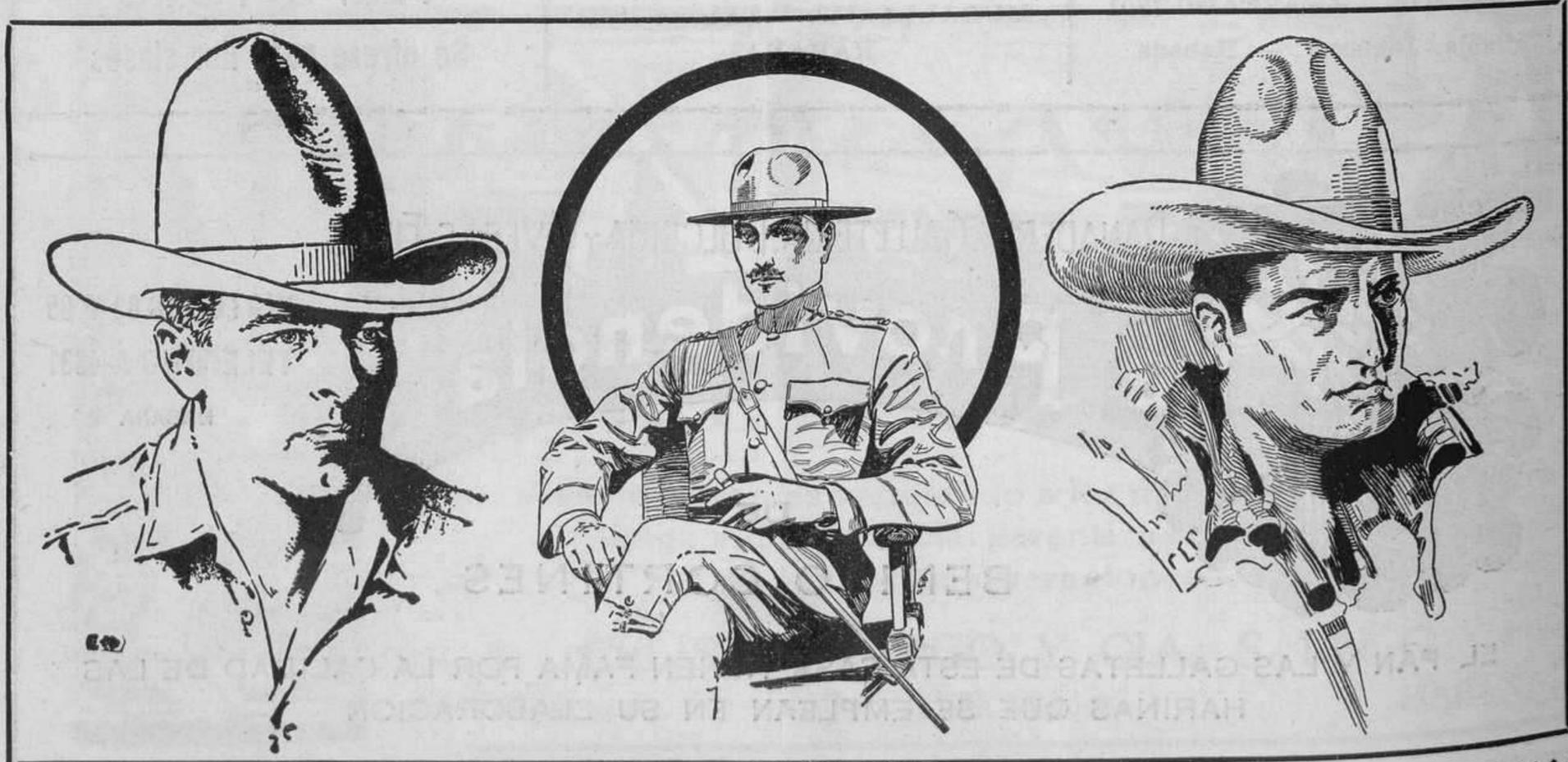
Vista General
de la gran fábrica de
sombrosos de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





Fundador:

J. M. FUENTEVILLA

Director:

RAMON G. ZORRILLA

Precio de Suscripción:

EN LA HABANA, UN MES } 40 Cts
 INTERIOR, UN MES . . . }

Redacción y Administración:

"HERMES", Compostela 78 - 80

TELEFONO A-3468

CRONICA DE LUENA

Las juntas vecinales.—Conforme a lo dispuesto por la Superioridad, han quedado constituidas las Juntas administrativas en los pueblos de este Municipio.

En Entrambasmestas forman dicha Junta don Joaquín López y don Pascual Abascal, como contribuyentes, y don José González, por mayor número de votos en anteriores elecciones.

En Sel de la Carrera, don Manuel Oria y don Manuel H. Peña, como contribuyentes, y don Laureano Gómez Madrazo, por mayor número de votos.

Sabemos que el señor Hernández Peña presentará la d.m.sión de su cargo.

¿Escuela en Sel Viejo?—Hasta nosotros han llegado unos vecinos de Sel Viejo en súplica de que desde estas columnas hagamos saber la enorme necesidad que hay en dicho pueblo de la creación de una escuela mixta.

En la actualidad, los niños de Sel Viejo tienen que asistir a la escuela de San Miguel, lo que supone un verdadero sacrificio, por la mucha distancia y lo malo de las comunicaciones.

Se lamentan nuestros visitantes de que la ley no les

conceda la creación de una escuela, siendo así que ellos tienen la seguridad de que asistirían más niños que los que hay matriculados en Sel del Tojo y otros pueblos análogos que, siendo de escaso vecindario, tienen escuelas del Estado.

Por nuestra parte, trataremos este asunto con mucho gusto y con gran interés, y celebraremos que el simpático pueblo de Sel Viejo logre sus deseos.

Nuevo sacerdote.—El viernes, 27 del pasado, y en la iglesia parroquial de Entrambasmestas, celebró su primera misa el cultísimo y virtuoso sacerdote don Emilio Diego López, hijo de nuestros queridos amigos don Manuel y doña Gumersinda.

Los que viajan.—Pasan una temporada entre nosotros don Antonio Carracedo, su distinguida esposa, doña Faustina Diego, y sus monísimos hijos.

—Llegó de Manila, y salió para Estella, la simpática señorita Irene Díaz Fernández, hermana política de nuestro muy querido amigo don Ramón Fernández.

—Ha llegado de Santander la bella señorita Gregoria Pardo Gómez.—El Corresponsal.

CRONICA DE RENEDO

Las fiestas de San Antonio.—Con gran solemnidad se celebró el día 13 la misa en la iglesia de San Antonio, en la que ofició el coadjutor de esta parroquia, asistido por los párrocos de Zurita y de Vargas.

Ocupó la sagrada cátedra don Manuel Diego, párroco de Santander, quien expuso elocuentemente la vida ejemplar de San Antonio.

El coro cantó con gusto y afinación.

Nuestro celoso párroco no omitió nada para que todo resultara brillante.

Las fiestas profanas del día 13 y del 15, especialmente las de este día, estuvieron muy animadas, pues tanto las verbenas como las romerías colmaron los deseos de la Comisión organizadora.

Los puestos de refrescos, de baratijas y de avellanas hicieron su agosto.

No obstante tan extraordinaria concurrencia, el orden fué completo, y no hubo que lamentar ningún incidente.

De sociedad.—Ha llegado a esta localidad, donde pasará varios días, la familia de nuestro amigo don Fernando Bordallo.

—Ha salido para Valladolid don Aniceto Peláez, acompañado de su esposa.

A pasar la temporada estival, han llegado doña Carolina Varillas y su hijo, don José, y la familia de don Jesús G. del Castillo.

El Corresponsal.

CRONICA DE TORANZO

Comercia de San Antonio, en Cillero.—Mañana de junio esplendida y florida. La preciosa capilla de san Antonio, del vecino pueblo de Cillero, aparece profusamente adornada con arcos y tapices de flores. En ello se ve el buen gusto de las bellas y simpáticas jóvenes de este pintoresco pueblo.

Además de la fiesta del glorioso santo, Patrón de las jóvenes casaderas, se celebra la primera comunión del angelical y simpático niño José Antonio M. Riva Sáenz de Mera, hijo de nuestro distinguido amigo el reputado médico santanderino don Julio M. Riva.

A los acordes del armonium, magistralmente interpretado por la virtuosa señora de don Gerardo Sáenz de Mera, se acercaron a la sagrada mesa el niño con sus

padres y demás familiares y amigos, llegados expresamente para la fiesta de Santander y distintos pueblos de la provincia.

Recibió la comunión de manos del virtuoso párroco, don Lucas Mena, y la oración sagrada estuvo a cargo del elocuente orador don Federico Rasilla, capellán del Sanatorio Marítimo Cantabria.

Los invitados, que eran numerosos, dadas las muchas simpatías con que cuenta esta distinguida familia, fueron obsequiados espléndidamente en su casa de Corvera.

Nuestra enhorabuena a los papás y al simpático niño.—**El Corresponsal.**

CRONICA DE TORRELAVEGA

Ayuntamiento.—La última sesión del Pleno de nuestro Ayuntamiento ha sido para el nombramiento de tenientes de alcalde y comisiones. Fué presidida por el alcalde don Mariano Muñiz con asistencia de todos los concejales, y abierta la sesión y leída el acta de la anterior se dió posesión del cargo de concejal a don Restituto Berrazueta siendo acogido con muestras de aprobación por sus compañeros; y el Sr. Muñiz dice que en virtud del telegrama recibido del ministro de la Gobernación facultando a este Ayuntamiento para el nombramiento de tenientes de alcalde, se iba a proceder a la elección de los mismos por votación secreta y hecha esta, resultaron elegidos por mayoría de votos para ocupar las tenencias los concejales siguientes: para la primera don Telesforo Mallavia, para la segunda don Jesús Velarde Ruiz de Villa, para la tercera don Acacio Gutiérrez y para la cuarta don Santiago Ortiz; (dos conservadores y dos republicanos). Para suplentes fueron designados don Manuel Martín, don Ignacio P. Canales, don Luis Herrero y don Restituto Berrazueta. Seguidamente se procedió al nombramiento de comisiones y se designó para la de Hacienda, a don Jesús Velarde, don José Molleda, don Eulogio Sánchez, don Jaime Fernández Diestro y don Bonifacio del Castillo.

Para la de Fomento y obras, don Jesús Velarde Ruiz de Villa, don Telesforo Mallavia, don Manuel Martín, don José Molleda y don José Ruiz Abascal.

Para la de Gobernación, don Jenaro Molledo, don Luis Herreros, don Acacio Gutiérrez, don Ignacio P. Canales y don Jesús Velarde.

Para la de Policía, don José Pedraja, don César Hidalgo, don Leopoldo R. Capillas, don Ignacio P. Canales y don Jaime Fernández Diestro.

Para la de festejos, don Restituto Berrazueta, don Jaime F. Diestro, don César Hidalgo, don Ignacio P. Canales y don Telesforo Mallavia.

Vocal de Instrucción pública don Jesús Velarde, y suplente, don Luis Herreros. Delegado para el servicio de Incendios, don Acacio Gutiérrez. Delegado para el alumbrado, don Restituto Berrazueta. Delegado de Cementerios, don Telesforo Mallavia. Delegado del Matorral, don Manuel Martín. Delegado de la Casa de So-

corro, don Jesús Velarde y Delegado de la Banda de Música don Acacio Gutiérrez.

Al levantarse la sesión, el Sr. Muñiz anuncia la necesidad de tener que dimitir el cargo con que le honró el Gobierno de S. M. con el beneplácito de sus compañeros, por tener obligación de encargarse de nuevo de la Notaría, que por espacio de tantos años ha venido desempeñando, puesto que el Ministerio de la Gobernación no ha considerado compatibles los dos cargos. El concejal Sr. Molleda manifiesta el sentir unánime de la Corporación por la ausencia del señor Muñiz, y ruega se haga constar en acta este sentimiento y un expresivo voto de gracias por la labor desarrollada durante el poco tiempo que ha estado al frente de la Alcaldía, siendo aprobado por unanimidad.

Nuevo alcalde.—Ha sido nombrado por el ministro de la Gobernación alcalde de esta ciudad el joven y distinguido abogado don Luis Sañudo y Sañudo, de quien esperamos una actuación que, acompañada a la buena marcha económica del Municipio, permita la pronta realización de aquellas obras de más urgente necesidad que reclama el progreso del pueblo.

Pocos habrá que reúnan las condiciones del joven alcalde para desarrollar una labor benéfica, pues a su cultura e independencia hay que agregar su laboriosidad y entusiasmo por el engrandecimiento del pueblo que le vió nacer.

Felicitemos sinceramente al simpático y joven alcalde y ojalá que durante su mando podamos registrar hechos que enaltezcan su nombre.

Juez Municipal.—También ha sido nombrado juez municipal para el próximo bienio el joven y culto abogado don Benito Macho. Nos parece muy acertado el nombramiento, puesto que a su gran cultura une su independencia y acrisolada honradez.

Estudiantes aplicados.—Con brillantes notas ha terminado la carrera de medicina el culto joven don Pedro Peña P. Seisdedos; y con la calificación de sobresaliente en todas las asignaturas del tercer año de Arquitectura el distinguido joven don Jesús Gutiérrez Alonso. Reciban nuestro cariñoso saludo y enhorabuena.

Jorge García.

Torrelavega, junio de 1930.

CRONICA DE MERUELO

Las flores.—Como en años anteriores, en las iglesias de este pueblo tuvieron lugar las funciones religiosas con que finalizan los ejercicios de las flores de mayo. Hubo en todas ellas las consabidas recitaciones de versos a la Virgen por las niñas de las respectivas parroquias, dirigidas por sus maestros.

La fiesta de los Remedios.—Muy venerada es en esta región de la Montaña la imagen de la Virgen de los Remedios, de idéntica tradición que la Aparecida de Ampuero, acudiendo al santuario donde dicha imagen se custodia multitud de gentes de todo Siete Villas y hasta de pueblos bastante distanciados, a cumplir los votos y ofertas que le hicieron en momentos de aflicción, cuando la desgracia o la tragedia visitaron sus hogares, saliendo incólumes de los embates del destino.

Quien haya asistido a alguna romería en la Montaña, podrá hacerse cargo de lo que es esta que reseñamos. Bien de mañana empezaron las misas, siendo la última la mayor, con procesión y sermón, terminada la cual la banda de música de Santoña y los piteros de Omoño, a cuyo cargo corría amenizar la fiesta, dieron sendos conciertos.

Los concurrentes, unos en la amplia esplanada que circunda el santuario y otros en los figones instalados comieron las viandas que cada cual portó, y como de "la panza sale la danza" (según reza el castellano refrán), a los acordes de la Banda y pito, bailaron grandes y chicos, jóvenes y viejos hasta que la noche hizo su aparición.

Para que nada faltase de típico en esta romería, hemos de consignar aquí que también hubo merluzas, pescadas a unas decenas de metros sobre el nivel del mar.

Esto es, en síntesis la romería de los Remedios, muy concurrida siempre y deslucida este año por la lluvia.

Noticias breves.—Nos informan que ha sido nombrado

juez municipal de este Ayuntamiento, don Luis Vierna Anillo. Al felicitarle le deseamos grandes aciertos en sus funciones.

—Hemos saludado a la muy bella señorita santandereña Ramoncita García Ruiz, que obtuvo brillantísimas notas en sus exámenes para la carrera del Magisterio.

—También D. Dionisio M. Galache, maestro de Vierna, obtuvo en la Universidad de Salamanca varios sobresalientes en la carrera de Derecho.

—En el "Cristóbal Colón" llegó el cadáver de don Juan Gómez Casanueva, fallecido en los E.E. U.U. Fué trasladado al cementerio de San Miguel, donde recibió sepultura.

DE HAZAS DE CESTO

Celebraron los somatenes de este distrito la festividad de su Patrona, resultando los actos, tanto religiosos como profanos, sumamente lucidos. Asistieron numerosísimos individuos de los pueblos colindantes (Solórzano, Meruelo y Cicero) que, luego de la función religiosa se reunieron en fraternal banquete, donde reinó la mayor camaradería.

Por la tarde se organizó un animado baile en el que la juventud del pueblo bailó a su antojo.

EN NOJA

Llegan a nosotros noticias de que se va a llevar a efecto un gran certamen de bolos en el que tomarán parte los jugadores de todo Siete Villas que irán en busca de los importantes premios que en el concurso figurarán.

EN CASTILLO

Se celebró la fiesta de San Isidro por los numerosos socios del Sindicato Agrícola del pueblo, del cual el Santo es Patrón.—El Corresponsal.

Meruelo, junio, 930.



Miembros del Somatén de Hazas en Cesto, que asistieron a la festividad de su Patrona.—Foto. Leoncio.

SANTILLANA DEL MAR

Los que llegan.—Después de cumplir sus deberes militares, llegó de Santoña el joven Davil García Calderón.

—Del Colegio de Limpias, los estudiantes Leopoldo y Juan Obregón de Pedro.

—De Córdoba, Eloy Escagedo Valle, y de Madrid, el joven escultor, pensionado por la Diputación provincial de Santander, Jesús Otero.

Los que marchan.—Para Potes, donde permanecerá una temporada, salió el joven Julio Herrero Bolado, y para Santander, acompañada de sus hijas, salió doña Antonia Ruiz, esposa de don Victoriano Pacheco.

Grata estancia y pronto regreso les deseamos.

Natalicos.—Dió a luz un robusto niño doña María

Ugarte, esposa del industrial don Macario Saudi, y otro niño la esposa de don Luis Bárcena.

Tanto las madres como los recién nacidos se hallan en perfecto estado de salud.

Una boda.—Han contraído matrimonio en esta Colegiata la agraciada joven, de Vispieres, Evangelina Fernández y don Florentin Fernández, habiendo sido apadrinados por el hermano del contrayente, don Jenaro, y la bellísima señorita, del referido barrio, Balbina González. Bendijo la sagrada unión el abad, don Mateo Escagedo Salmón.

La feliz pareja, a la que deseamos eterna luna de miel, salió a recorrer Llanes, Gijón y Oviedo, trasladándose después al vecino pueblo de Puente San Miguel, donde fijarán su residencia.—**El Corresponsal.**

CRONICA DE SOBA

Una boda.—En la parroquia de la Cisterna, de Soba, tuvo lugar el enlace de la señorita María Gutiérrez Martínez con don Francisco Balbás Iglesias. Bendijo la unión el párroco de Herada, don Pedro Rasilla, siendo apadrinados por don Gabino Balbás, hermano del novio, y señorita Josefina Gutiérrez, hermana de la novia.

Firmaron el acta como testigos don Jesús Sáinz y don Angel Ortiz.

Después de la ceremonia, en casa de la desposada se sirvió un banquete a los invitados, entre los que recordamos a don Manuel Ruiz, don Angel Ortiz, Jesús Sáinz, Félix Pila, José Antonio, Fermín y Manuel Gutiérrez; Manuel Balbás, Pedro Balbás, Fe Gutiérrez, Olibia Gutiérrez, Anuncia Muñoz, Angelia Maza, María Luz Al-

cántara, Natalia Ruiz, María Gómez, Dolores Martínez, Teresa González, Ramona Calleja, Manuela Martínez y Eugenia Martínez.

Los novios salieron con dirección a Sevilla, con el propósito de hacer el acostumbrado viaje de novios y visitar algunas poblaciones españolas. Les deseamos una larga luna de miel.

De sociedad.—De Santander ha llegado a Incedo de Soba, a pasar una temporada al lado de sus hermanos, don Gerardo Castanedo y doña Ascensión, doña Florencia de Guardo, viuda de Valle.

—De Madrid, a Regules, el joven estudiante Basilio García Pardo.

Pepito de G. García.

SANTA MARIA DE CAYON

La feria de Sarón.—Se ha celebrado en Sarón la tercera feria mensual de ganado vacuno.

La coincidencia de su celebración con la festividad del día ha sido un aliciente más para acrecentar la animación y concurrencia que ordinariamente acuden a nuestros afamados centros comerciales.

Los precios, en general, son sostenidos, pues aun cuando la demanda no es grande, los ganaderos no tienen gran interés en ofertar fuera de los límites normales, dada la halagüeña perspectiva que presentan las cosechas del campo, con abundante y positivo rendimiento de frutos.

No obstante estas características de la feria, se efectuaron más de 142 transacciones, en mayoría de vacas lecheras, que se pagaban a un promedio de 1,200 pesetas.

La fiesta de San Juan, en Lloreda.—Se celebró, en el pueblo de Lloreda, la fiesta de su Patrono, San Juan Bautista.

Por ser la primera fiesta que en el valle se celebra, —lo que es motivo para que el elemento joven, ansioso de diversión, acuda a ella, por su situación y por los consabidos festejos que los lloredanos prepararon—, se vió muy animada, superando todavía a la de años anteriores, ya que es interés especial de todos el hacer renacer la fama e importancia de las fiestas de nuestros pueblos.

La fiesta del Corpus.—Como en años anteriores, y siguiendo la tradicional costumbre, se ha celebrado con igual esplendor, en los pueblos de este valle, la fiesta del Corpus Christi. Misa cantada por coros de jóvenes de uno y otro sexo, y procesión con el Santísimo, bajo palio, por el recorrido acostumbrado, donde se levantaron algunos altares en los alrededores del templo parroquial.

Por la tarde se trasladaron a Vega de Pas algunas distinguidas familias, para asistir a los afamados actos que allí tienen lugar.—**El Corresponsal.**



LA MONTAÑESA

REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR:
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES } 40 Cts.
INTERIOR, UN MES..

Redacción y Administración:
"HERMES" Compostela 70
TELEFONO A-3468

AÑO XV.

HABANA, JULIO 15, DE 1930

NUM. 13.

DESDE SEVILLA

¡¡ I J U J Ú ... !!

Por MANUEL LLANO

Un ¡ijujú! agudo, prolongado, más recio que el silbo del tren en esta noche apacible, de muchas estrellas y luminarias. Ijujú del Norte, de los relentes, de las brumas. Ijujú de las melancolías y reciedumbres del Septentrión en estas claridades del Sur, entre estas rosaedas, colores, cármenes y centelleos...

Más estridente que el silbo del tren el baladro celta que nos conmueve y nos acaricia. Ansias fuertes en el grito inesperado de bienvenida. El alma puesta en el retorno, en el lamento, en el saludo, que rasga el viento, bajo el pródigo cielo andaluz. ¡Cuántas alegrías, cuántas pesadumbres, cuántos recuerdos en este vibrante saludo de braña y bigaro, lejos de los seles, de las majadas, de las cumbres, de los remansos. Comienza pujante, erguido como un reto y una provocación. Termina trémulo, triste, apagado, como deshecho en penas, lágrimas y ternuras. La estridencia se suaviza, se arrepiente, se hace dulce, se suaviza y se torna en querella, en lamento, en amargura... Primero, torrente en hoz con rabiones y espumeros. Después rumor de fuente en pradera, con aguas sosegadas en caminito verde. Las lastras y las rosas, los robles y las peñas, las yedras y las malvas de la tierra, en este grito de un mozo de Toranzo, que esperaba en la estación con unos claveles y muchos temblores.

Baladro recio y doliente de Cantabria, a la vera del Guadalquivir, que se nos mete en el corazón, entre estos horizontes derritidos en las lumbres del sol, entre estas exquisitas dulzuras, entre estas fragancias y claridades, entre estas maravillas del artificio, de la naturaleza, de las aguas, de los aires, del entendimiento, del espíritu...

Grito manso y rebelde a la vez, de pastores y romeros, de amores y desventuras, de lágrimas y esperanzas de sensaciones ásperas, de suaves inquietudes. Más rotundo que el astur. Más recio que el ga-

laico. Todas las tueras y todos los almíbares de la raza, todas las mansedumbres, todas las energías, todas las severidades, todas las templanzas, en este lamento—reto o querella, súplica o requiebro—que trasciende a dicha o infelicidad, a lloro o regocijo. Ijujú del cabrero, del labrador, de sarrujanos y becerreros, de enamorados y moñinos en lides y devaneos de ronda y cortejo, Ijujú de ansias en frenesís en agraz, en los comienzos de la juventud, en la primera marza, en el primer "mozeo", en la primera lucha de antruido, entre hondas, belortos restallantes como látigos y campanos de majuelos duros...

Reflejo de los sentimientos, de las flaquezas, de las gallardías, de los celos, de los quebrantos, de las perezas, del optimismo, en este baladro agudo que tiene gorjeos y saetas.

Ijujú de Cabuerniga, seco, alto, tembloroso, como el de Campoo. Ijujú de Pas, como nota de bigaro bien tañido. Ijujú de Trasmiera, enérgico, prolongadísimo, con mucho adorno de retornos. Ijujú de Rionansa y de Carmona, de Cabrojo, de Tudanca, seco, noble, recio, acentuado y lánguido al final. Ijujú de los pobres "lobetos" de Viaña—pueblo de cerezos y de lumbres—, manso, suave, débil, largo, apacible. Ijujú de Bárcenamayor, leve, áspero, trémulo, que se mezcla con los rabiones iracundos del Saja, en las noches de nieves y ventiscas... Ijujú de Reocin, de Peñarrubia, de Liébana, de Polaciones...

Rúbrica sentil de la canción, desahogo del amor, de la buena esperanza, del enojo, del desengaño, de la soberbia, del rencor, de los desdenes, de las vehemencias, de las alegrías. Rúbrica del espíritu, de las sensaciones. El alma en la garganta, en el sonido, en los vientos. Humildades o furias, roncerías, homenajes, destemplanzas, truenos y madrigales en el jusquio bullicioso de nuestros caminos. La psicología montañesa en ese grito, en esa querella, en

ese reto, en ese rugido, en ese baladro milenario, que no se renueva, que no se enerva, que no se fatiga, ni se extravía en las veredas nuevas.

Símbolo de las ansiedades, de las resignaciones, de los retozos, de la voluntad, de la fortaleza, de la sensibilidad, del temperamento...

Un ijujú formidable de Ignacio Villa, un mozo de Toranzo, que esperaba a los coros con unos claveles y muchos temblores. Un ijujú más agudo que el silbo del tren... Una emoción dulce, suave, de rosa y de miel, al pisar tierra sevillana a muchas le-

guas de Peñas al Mar. Ojos empañados que miran y remiran, con pesadumbre y deleite a la vez, las monteras, los pañuelos, las moneditas de los vestidos pasiegos, las gargantillas, las faldas coloradas.

Ignacio nos acompaña hasta el automóvil:

—“Abajo las penas... ¡Ijujú!... Arriba la Montaña... ¡Ijujú! ¡Ijujú! ¡Ijujú!...”

Y llora y ríe y se frota las manos rollizas, que hace diez años asieron la cayada y el dalle...

Manuel Llano.

Sevilla, junio 1930.

Propaganda Española

Una Hermosa Fiesta en el “Nacional”

El pasado día 11 se celebró en el gran “Teatro Nacional”, una hermosa fiesta española, que fué organizada por los aviadores, teniente Eloy F. Navamuel y Lázaro Echevarría, con la cooperación del Comité de Sociedades Españolas, de la Habana.

Ya hemos dado cuenta, antes de ahora, de la misión patriótica que han traído a América los citados aviadores, comisionados por el Patronato Nacional del Turismo español, para propagar por estos países americanos el verdadero estado de progreso de nuestra nación por medio de folletos, carteles y fotografías, que se reparten profusamente entre el público, y de unas cuantas películas, muy interesantes, de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona y de las principales regiones españolas.

La primera exhibición de estas películas tuvo lugar el pasado día 11 y, para realizarla con la solemnidad debida, se organizó la brillante función que nos ocupa.

Un éxito colosal, rotundo, han obtenido los simpáticos aviadores Navamuel y Echevarría, al comenzar en la Habana la transcendental tarea que España les ha confiado. Apenas anunciado el interesante espectáculo, quedaron agotadas las localidades del hermoso coliseo, que estaba repleto a la hora de principiar la función.

Fueron exhibidas las preciosas cintas de las Exposiciones y de las regiones españolas, fiel exponente del adelanto que España ha alcanzado, en todos los órdenes, durante estos últimos años.

Entre las películas regionales fué proyectada la titulada “Santander”, que contiene todo lo que de bello e interesante encierra nuestra provincia, con ser tanto.

Los paisajes, los monumentos, las industrias, la agricultura, las costumbres típicas de Cantabria, todo está perfectamente recogido en esta bonita película montañesa, una de las que más gustaron al público, que salió encantado de la fiesta.

La misma función se repetirá hoy, día 15, por la noche, en el “Nacional”, que volverá a llenarse, pues ya está casi todo el billeteo despachado.

Seguramente estas películas serán exhibidas después en otros teatros y cines de la Habana, para ser llevadas más tarde, con el mismo objeto, a las principales localidades de la isla, antes de seguir al extranjero los aviadores Navamuel y Echevarría.



Don Carlos Castro Garnica, joven y distinguido diplomático montañés, secretario de la Embajada española de Cuba, que embarcó días pasados, para España, en uso de licencia, proponiéndose pasar los meses de vacaciones en su bello pueblecito de la Montaña, Noja, el pintoresco rincón costero del Cantábrico.

Recomiende esta Revista a sus amistades



Ahora que Santander, la hermosa capital montañesa, se despereza del gris adormilamiento invernal, y se alegra y se anima, elegante y bulliciosa, con los primeros esplendores del verano, esta preciosa vista de la entrada del puerto, tomada desde la terraza del Hotel Real, es como una muda invitación que se nos hace, exacerbando en nosotros viejas e incurables ansias.—Foto Somot.

REGATAS

*Regatas, blancas regatas
de mi niñez novelera.
Abordajes de piratas
sobre la mar marinera.*

*Diminuto espectador
que con los ojos abiertos
vuelas en tu mirador
a otras playas y otros puertos,
persiguiendo desde el muro*

*las paralelas estelas,
sagitario del maduro
arco tenso de las velas.*

*A la marina ruleta
apuestas tu corazón
por el del aspa violeta
en el blanco grimpolón,*

*aquel que pilotea un hombre
con un ancla en el jersey,*

*el que lleva sobre el nombre
una corona de rey.*

*Espectador, no ha lugar
a que goces tus novelas.
Ya no es tiempo y en la mar
agonizan las estelas.*

*Deja que juegue y que ría
la frivolidad naval.
Tu vida será algún día
una regata mortal.*

EL FARO

*Centinela, despierta,
gira la luz del faro,
reloj horizontal de luminosa aguja.*

*Desde el Norte hasta el Norte, a la derecha
todos los rumbos del cuadrante.*

*Y el haz de su destello,
una detrás de otra,
va iluminando todas las estelas,
la del mercante rumbo a Mar del Norte,
la del patache lento,
paciente caracol de cabotaje,
y la del trasatlántico
que navega hacia América.*

*Y al dar la vuelta el faro las bendice.
Cuadrante, si tu rosa
es la náutica rosa de los vientos,
tu luz, faro piadoso,
es la celeste estrella de las luces.
Un día morirá en una postura.*

*Torrero, tú lo sabes,
pero no cuál será.*

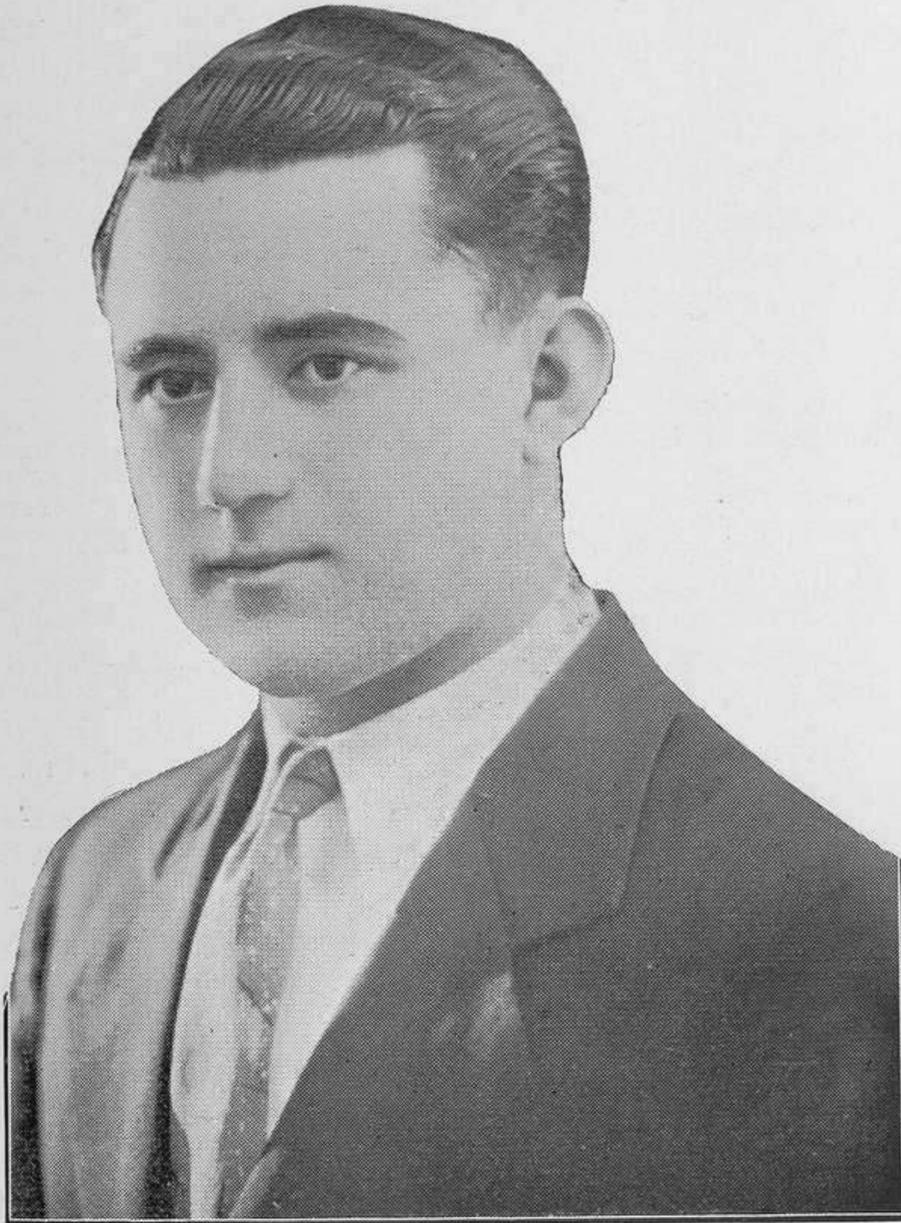
*Engrasa bien su noria.
Así la mula, con la venda puesta,
nunca adivina el rumbo, y obedece.*

Gerardo DIEGO.



Antiguos alumnos del Colegio de Suances, de fiesta.—Foto. Bordetas.

DE NUESTRA COLONIA



Francisco Díaz y González, estudioso joven, hijo de nuestros distinguidos paisanos, señores Francisco Díaz y Victoria González, residentes en esta capital, que después de brillantes exámenes en el Colegio de Belén, del que es alumno muy distinguido, ha obtenido el título de bachiller, con las más honrosas calificaciones.

DE REGRESO A SANTANDER

En el vapor "Mexique", que salió de este puerto días pasados, embarcó, con rumbo a Santander, el distinguido abogado montañés, don Juan Antonio G. Collantes, quien, como ya informamos oportunamente, vino a Cuba en misión oficial de nuestro Gobierno.

El señor Collantes, que tenía en proyecto seguir su viaje por otros países de América, en misión semejante a la que aquí le trajo, resolvió regresar a Santander, para emprender nuevamente viaje a América en el otoño próximo.

Antes de embarcar, unos cuantos montañeses de esta

ciudad, amigos del señor Collantes, le ofrecieron una comida íntima a la que asistieron, además del homenajeado, los señores José Barquín, Lorenzo Mijares, Julio Gutiérrez, Juan Barquín, José Gutiérrez Diez, Benito Cortines, Jacinto Gutiérrez, José Martínez, Gabino Otero, el aviador montañés, teniente Navamuel, y Ramón G. Zorrilla.

A despedir al prestigioso letrado montañés acudió a los muelles buen número de amigos y paisanos suyos. El señor Collantes, con cuya amistad se honra esta revista, nos encargó, antes de embarcar, que le despidiéramos, por este medio, de todos aquellos paisanos de quienes, en la precipitación del viaje, no pudo él hacerlo personalmente, como hubieran sido sus deseos.

VIAJEROS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta capital a nuestro muy querido amigo y paisano, el comerciante de Macagua (Matanzas), don Francisco Pérez Secada, quien pasará unos días en la Habana.

—También se encuentra en esta ciudad nuestro distinguido paisano y buen amigo, don Vicente Pardo, comerciante del Central "Zorrilla", quien ha venido a la Habana en viaje de negocios.

—En el vapor "Méxique" salió rumbo a la Montaña, donde pasará una temporada, el señor Fernando Bonet, de la casa "Bonet y Cía.", de esta ciudad.

DON ALFREDO CAÑAL

En el mismo buque francés a que nos referimos más arriba, embarcó también el prestigioso presidente del Casino Español de la Habana y del Comité de Sociedades Españolas, don Alfredo Cañal.

La despedida que se tributó a esta saliente figura del mundo español en esta capital, fué muy efusiva y cordial, hallándose los muelles habaneros repletos de gente, miembros, en su mayoría, de las colectividades hispanas, comerciantes, industriales, etc.

También acudió a despedir al señor Cañal el embajador de España, señor Méndez de Vigo.

ENFERMOS

En el capítulo de los paisanos enfermos, tenemos que registrar hoy a los buenos amigos, señores Eloy Miguélez, Ignacio Puente y Francisco Ahedo.

Ambos paisanos, a los que deseamos pronto restablecimiento, se hallan recluidos en la casa de salud "La Purísima Concepción", del Centro de Dependientes.

Recomiende a todos sus paisanos que lean esta Revista

ESTAMPAS TORRELAVEGUENSES

Por E. SAÑUDO

Vamos en busca de una, para nosotros, simpática información: la de los representantes de la música callejera en Torrelavega, Benítez, Vega y Manolo el de la flauta. Carpintero el uno, pintor el segundo y zapatero el último. Honrados y activos artesanos, que una vez terminadas sus tareas diarias se sienten filarmónicos.

Bulliciosos, jaraneros, y en extremo optimistas, se han formado el concepto de que la vida es para gozar y de que no merece la pena de preocuparse de cosas más o menos desagradables, para cuatro días que uno va a vivir en este pícaro mundo.

Los tres "socios", cuya aportación de años en conjunto, se aproxima a los dos siglos, desde tiempo inmemorial, se han impuesto la musical misión de alegrar con sus notas los faustos acontecimientos; y así en la llegada de una persona grata, como donde va a celebrarse un santo o una boda, allí está el trío dispuesto a dar la serenata.

Su popularidad es tanta, que de todos son conocidos sus pasos. Fácil, pues, nos ha sido entrevistarnos con ellos. Es la víspera de un santo de los de día solemne y como suponíamos, los encontramos a las ocho de la noche en "su academia" predilecta. (Si nos hubiese fallado esta primera presunción, acertaríamos en la "academia" contigua... o en la de enfrente.)

Es en una taberna del barrio de San José, donde se hallan nuestros tres amigos. Sentados en una mesa y frente a un jarro de Valdepeñas, están enfrascados en la tarea de hacer el itinerario de las visitas de la noche... y poniendo el cuerpo a tono con las circunstancias.

Nuestra presencia les obliga a interrumpir su trabajo y al explicarles el motivo de la visita, campechanos y simpáticos nos invitan a "alternar", prestándose gustosos al interrogatorio.

—Antes de nada: ¿Cuál es el título de la sociedad?

—De muchas maneras se nos llama: "La Invencible", "La Incansable", "Los de siempre"...; pero a nosotros nos agrada más la de "La Philusie" (?) que recuerda aquella célebre...

—¿Quién es el director?

—Yo—dice Manolo categóricamente.

—Este lo dice—replica Benítez—porque como toca la flauta, se cree que si falta no habría serenata. ¡Como si llegado el caso no fuésemos capaces de darlas Vega y yo solos. Mire; ponga que dirigimos los tres... y ninguno.

—¿Tenéis historial?

—Grandísimo. Nosotros tres pertenecemos a todas las rondallas y comparsas que han existido en Torrelavega desde hace 40 años y somos los únicos que quedamos en activo.

—¿Las principales?

—"La Ortiga", con 30 instrumentistas, que dirigió el célebre Antero Ayala; esta agrupación fué muy popular. Más tarde y desaparecida "La Ortiga", se formó una rondalla de aproximado número de individuos, dirigida también por Antero. De esto hará unos 30

años. Ibamos muy bien presentados y teníamos hasta una valiosa bandera, que llevaba, marcialmente por cierto, Senén el de Torres. Hicimos varias visitas a Santander, Comillas, Cabezón, Unquera, Llanes... y el éxito nos acompañó. También merece citarse la simpática "Sotileza" de tan grato recuerdo. Estas fueron las más importantes; pero como existir, existieron con nombre y sin nombre más de una docena; en ellas fueron con nosotros, puntuales, Quintal el impresor, Toñuco "el del Niño Jesús", Ramonín Baranda, Cándido Maray y Máximo Rochi, los que de no haber fallecido, aun nos acompañarían tocando. Además...

—A otra cosa. ¿Tocáis por música?

—Sí sabemos, pero nosotros tocamos exclusivamente de oído. Escuchamos una pieza, aprendemos a silbarla, en el ensayo recoge cada uno la parte que le corresponde y...

—¿Es productivo vuestro trabajo?

—¡Pchs! Se saca para los gastillos...

—¿Cuáles son los santos que os producen más?

—San José, San Juan, San Pedro y San Francisco: en estos santos hay muy buenos clientes. También San Luis cuando está el señor Haubeurt en Torres. Por la última serenata que le dimos, nos largó 30 pesetas. Es la vez que más nos ha producido el "Vals de las olas".

—Las bodas y los bautizos ¿cómo los sabéis?

—Tenemos un gran auxiliar en Remigio el sacristán. Cuando hay uno de estos actos en que él va a "repicar en gordo", nos avisa para que participemos en el "repique".

—¿Hay quiebras en el negocio?

—Alguna, pero pocas. Es en las casas donde después de detenernos una hora tocando en el portal, baja la criada para decirnos que no están los señores, o que volvamos luego... para que luego, esté cerrado el portal. Pero lo general es que después de tocar un par de piezas nos den la propinilla y a veces hasta bebida y puros.

—¿Repertorio?

—Muy variado. En pasodobles, "Frascuero", "Mazzantini", "La Giralda", "Machaquito", "Sangre torera", "El Gallo", "Alabarderos"...; habaneras, "La oculta", "La tuna", "Cuando la noche está triste"... en vals, "Voluptuosidad", "Vals de las olas", "Amada mía"... Por lo general nuestros conciertos son a base de "La Giralda", "El Gallo" y el "Vals de las olas".

—¿Cuánto dura vuestra labor?

—Se comienza temprano o tarde, según las visitas que haya que hacer; pero el final es indefectiblemente en el último café que queda abierto. Allí entramos de recalada después de cumplida nuestra misión y de haber visitado las tabernas abiertas del camino; pedimos café para echar abajo el clarete, hacemos el recuento de lo recaudado, repartimos proporcionalmente, tocamos una pieza "por bajines"—si nos dejan—y a casita, que ya está hecha la noche.

—¿Congeniáis bien?

—Perfectamente. Únicamente a media noche y de vez en cuando, Manolo se nos insubordina; como es el de la flauta en ocasiones sopla con exceso, ¿entiende?; pero enseguida le atraemos al buen camino, adelantándole la hora del café; esto y una amigable reconvención, le hacen deponer su actitud y volver a tocar con el mismo entusiasmo de siempre.

—¿Qué concepto tenéis de vuestro arte?

—Poseemos, como sabe, una originalidad, que por suerte, hace de todo punto imposible que se nos pueda comparar con otros. De esta forma no somos ni envidiados ni envidiosos. No nos importa el ser buenos o malos artistas. Lo que sí es indudable es que nuestro trabajo agrada y esto basta para satisfacernos.

—¿Proyectos para el futuro?

—Ninguno. Es decir, sí, uno: continuar tocando hasta que nuestros nietos, que ya van siendo crecidos, nos

hagan bisabuelos a los tres. Entonces, si Dios quiere que a ello lleguemos, decidiremos si debemos o no disolver la sociedad, según el estado de ruina en que nos encontremos.

Nada más hay de interesante en nuestra charla, por lo que decidimos cerrar la información.

Rápidamente, el terceto finaliza el trabajo que les habíamos interrumpido y después de brindar por el éxito de la jornada de la noche, se despiden de nosotros, lanzándose a la calle el uno con el tubo bajo el brazo y los otros dos con sus guitarras en bandolera.

Y allá van tres hombres ufanos dispuestos a demostrar a cualquiera que la alegría y la felicidad no es exclusiva de los ricos ni de los jóvenes...

E. SAÑUDO.

Torrelavega.

LA VIDA EN SANTOÑA

El Sr. Albo y la Escuela Nacional.—Es posible, que algunos de los lectores de la popular revista LA MONTAÑA, conozcan ya la labor cultural que en la Escuela Nacional Graduada de Santoña se realiza en beneficio exclusivo de los hijos de los pobres, y gracias a la generosidad y esplendidez del nunca bien ponderado benefactor don Francisco Albo.

Cuando se creó el bachillerato elemental, este señor, se propuso que aquellos alumnos pobres que careciesen de medios para estudiar y sin embargo tuviesen capacidad suficiente para ello, pudiesen probar ésta, satisfaciendo él cuantos gastos de matrículas, libros, viajes y estancias en Santander para examinarse, se originasen.

Su desprendimiento ha sido de tal naturaleza, que ni siquiera sabe quiénes son los alumnos que se benefician con su esplendidez, hasta que el director de la Escuela le lleva la lista con las notas obtenidas en los exámenes. De esta manera los maestros, con toda libertad y también con toda responsabilidad moral, seleccionan a los alumnos que son verdaderamente aptos para el estudio, sin que nadie les presione ni coaccione.

En estos días se está efectuando una recogida de firmas con objeto de pedir la Cruz de Alfonso XII para don Francisco Albo, como pequeña recompensa a tan gran desprendimiento e interés por la cultura del pueblo en general y muy en particular por la de los hijos de los obreros y marineros.

Si será justa y se considera beneficiosa la labor del señor Albo, que se ha dado el caso, que sus mayores enemigos políticos no sólo han firmado la instancia sino que la han tenido en sus establecimientos para que la firmasen sus clientes. Con esto excusamos decir que todo el pueblo ha firmado, manifestando de esta manera su reconocimiento a tan gran protector de los humildes.

No dudamos ha de serle concedido tan preciado galardón, porque son muy pocos los que, contanto desinterés como generosidad, procuran la cultura de los que, capacitados, carecen de recursos para proporcionársela.

¡Si en cada pueblo hubiese un Albo...!

Con todo entusiasmo nos adherimos a la petición que el pueblo de Santoña hace de la Cruz de Alfonso XII para don Francisco Albo, por creer que es un acto de verdadera justicia su concesión.



Don Francisco Albo y Abascal, fabricante de conservas y ex-diputado a Cortes, para quien el pueblo de Santoña pide la Cruz de Alfonso XII, por los beneficios que a la cultura proporciona con su generosidad.

Entrega al Estado de los tres puentes de la carretera a Cicero.—Se han verificado las pruebas de resistencia y entrega a la Jefatura de Obras públicas de la provincia, de los tres bonitos puentes que han construido los jóvenes ingenieros don Francisco Rivero y don Lorenzo Urizar, y que unen a Santoña con Cicero, acortando la distancia, la mitad de lo que antes había que recorrer para llegar a la vía férrea.

Las pruebas fueron dirigidas por el ingeniero de Obras Públicas don Vicente R. Lozano, con la cooperación de los ayudantes don Manuel Ruiz y don Juan Ferrer. Las presenciaron el ingeniero jefe de la provincia, don Manuel D. Sanjurjo; los ingenieros de Obras Públicas don Gonzalo Santamaría y don Evaristo Lavín, el interventor de Hacienda, el alcalde de Santoña don Juan José Bustillo; representación de la Prensa y numeroso público.

El resultado de las pruebas no pudo ser más favorable, por lo que los señores Rivero y Urizar fueron felicitados por el ingeniero jefe, por los demás compañeros y cuantas personas las presenciaron.

Nueva Maestra.—En la Normal de Santander, ha terminado la carrera de maestra la bella y joven señorita Belén Herrera. A tan simpática joven, como a sus padres el conocido industrial de la villa don Gonzalo y doña Nicolasa, nuestra cordial enhorabuena.

Necrológica.—Víctima de traidora dolencia ha dejado de existir la respetable Sra. Da. Anita González de Santamarina, esposa del competente y conocido secretario del Juzgado Municipal, don José Santamarina.

Reciba tan estimado señor, y sus hijos, la bella señorita Everilda y Pepita, Agustín y Juan Antonio, nuestro sincero pésame.

Ricardo Gutiérrez.



Ingenieros y personas que asistieron a presenciar las pruebas de resistencia verificadas en los puentes de la carretera de Santoña a Cicero, recientemente construidos.

Foto. González Hnos.

CRONICA DE PECHON

Saludo.—Hemos tenido el gusto de saludar en este pueblo al rico propietario de Framá (Potes) don León Fernández y al médico del Ayuntamiento de Vega de Liébana don Jesús Díaz.

Han llegado.—De Sevilla, donde pasaron el invierno, han llegado don Salustiano Estrada y sus hijos Salustiano Estrada y sus hijos Salustiano, Pepe y Elena.

Deseamos que la estancia veraniega en su pueblo natal les sea grata.

Defunción.—Tras larga enfermedad dejó de existir, a los 84 años de edad, el anciano Guillermo González.

Reciban sus familiares nuestro pésame.

Estancia.—Después de haber aprobado el segundo cur-

so de Bachillerato, como alumno oficial en el Instituto general y Técnico de Santander, ha venido a pasar una temporada en compañía de sus abuelos, el aplicado estudiante Eloy Rios.

Han salido.—Con el objeto de pasar una temporada con sus familiares, han salido para Sobradillo (Salustiano, Pepe y Elena.

A veranear.—Para pasar el verano en este pueblo, han llegado de Sevilla doña Celedonia Díaz y su hijo Juan José.

Deseamos que la temporada sea de su agrado.

El Corresponsal.

El Hidalgo de las Almadreñas

Don Luis Bustamante y Quevedo tenía dos poses: una, a caballo sobre sus almadreñas aldeanas en las callejas de Santa Cruz de Iguña, y otra, auténticamente ecuestre sobre un duro caballejo aldeano con el que trotaba entre el mugido de las vacas y toros por los campos de feria.

Tenía también otro pergeño; pero ese era menos conocido en la Montaña: un pergeño de buen caballero, fino, estirado, cortesano, que hacía un buen papel en las grandes casas españolas. Familiarizado con toda la nobleza, se desenvolvía en aquel medio con igual facilidad y sencillez que entre losorros aldeanos. En los palacios era el hidalgo campesino; en el campo era el hidalgo que llevaba prendidos a su vida mil recuerdos de la más alta sociedad. Era hidalgo siempre. Pocas veces habrá producido la Montaña un ejemplar tan puro de virtudes acrisoladas y raciales. Si la aristocracia ha de ser algo, seguramente es eso: una norma de vida basada en el respeto a una lejana tradición. Pero norma de vida humana y ajustada a las necesidades de ambiente y tiempo. Sin encastillarse en torres de marfil demasiado altas ni desdeñar las realidades que trae la vida cotidianamente y a las que es preciso atender como a peregrinos que llaman a la puerta.

Así, don Luis Bustamante, el hidalgo de las almadreñas, atendía solícitamente las realidades aldeanas. Haciendo como hacía vida de pueblo, se sintió solidario de las preocupaciones de aquellos que le rodeaban. Cuando consejos, consejo; cuando apoyos, apoyo. Don Luis no negó nunca su cooperación al bienestar común. Y lo que daba, lo daba con un desinterés fuera de toda duda. Porque no tenía ambiciones políticas ni le ofuscaba el afán de mando. Cualquiera, dada su prosapia y su prestigio en la provincia, doblado con el apoyo que encontraba en los altos centros directores, hubiera soñado con una investidura parlamentaria o, por lo menos, con ser el cacique; esto es, el rector moral y material de su aldea y comarca. Don Luis rehusaba siempre esos puestos demasiado brillantes en que la luz ciega. Era muy montañés y sus ojos estaban como empavonados por la neblina de su valle. Ciertamente que sus largas estancias en Andalucía, en las posesiones de Medinaceli, hubieran debido acostumbrarle a la luz cruda de las marismas. Pero no se acostumbró. Seguía siendo un devoto de todas las penumbras: de la física, en que se sumergía la Montaña apenas promediaba el otoño, y de la moral —penumbra del mejor gusto y del más exquisito señorío—, que le hacía rehuir, como ya hemos dicho, los puestos preeminentes y pasar por la vida como una sombra por el valle, sin asperezas y sin ruido.

Este gran señor montañés amaba dos cosas preferentemente: el paisaje y la ganadería. La gana-

dería para él era cosa tan propia del paisaje como los árboles y el río. Don Luis hubiera considerado inhabitable una tierra en que no se sienten mugidos de terneros tiernos; balidos de ovejas y el ladrido mático y valiente de los fuertes perros de cabaña. Conocía todas las vacas comarcanas por sus nombres sencillos o pretensiosos, reflejadores del cariño o del orgullo de sus dueños: **Pinta, Perla, Garlota, Chata, Lucero...** Cuando don Luis saludaba a las vacas en sus establos o en el regato en que bebían, las acariciaba el lomo y eran su gesto y su voz cariñosos y corteses como si saludase a viejas conocidas. El buen hidalgo llevaba su hidalguía a los actos más sencillos y rústicos.

Don Luis tenía, además de estos amores un poco panteístas, un culto familiar en cuyos altares ardía siempre cera fresca. Era el recuerdo de un hermano heroico. Por ser sencillo en todo, este mismo recuerdo de gloria lo llevaba escondido como si temiese profanarlo con la constante exhibición. El hermano heroico se llamaba don Joaquín Bustamante y Quevedo y fué honor de la Armada española, en cuyos buques y en acción de guerra murió con el rango de capitán de navío.

Cuando la escuadra de Cervera fué a Santiago de Cuba en aquella loca aventura que parece un capítulo del **Quijote** —el ataque a los molinos de viento— puesto en práctica, don Joaquín Bustamante, que ya se había especializado como sabio en la difícil especialidad de los torpedos, en mantillas entonces, embarcó en la escuadra como jefe de Estado Mayor. Ya en Santiago, mandó la columna de desembarco que se batió en las lomas de San Juan y allí cayó herido. Murió pocos días después en el Hospital de la plaza, con la muerte del héroe. Ese fué el luto que don Luis llevó constantemente en su vida. Por la entrañable devoción con que hablaba del hermano muerto, se comprendía cuánto debió amarle. Así, su hidalguía aldeana, del más antiguo estilo, se completó con el adorno heroico. Fué una hidalguía salpicada de sangre. Don Luis aceptaba su situación como aceptaba todos los deberes: con gentil corazón, sin dar a las cosas demasiada importancia. Tenía un mismo gesto invariable para todas las cosas: gesto sencillo e hidalgo. Jamás una ramplonería; pero jamás una prosopopeya. Fórmula difícil de lograr por los que no llevan muy dentro de sí las verdaderas raíces del señorío. El único ruido que hizo en la vida don Luis Bustamante fué un ruido de almadreñas o de herraduras de caballo. Los aldeanos de Santa Cruz de Iguña conocían bien estos ruidos y presentían a don Luis antes de que el recodo del camino lo descubriese.

—¡Ahí está la jaca de don Luis!— anunciaban. Todas las cabezas se descubrían y hasta la iglesia de la aldea parecía querer quitarse su sombrero—la

torre—para saludar a aquel buen señor, que era al mismo tiempo un buen cristiano.

* * *

Cuando murió don Luis Bustamante y Quevedo, la comarca en que estaba arraigado decidió elevar en su honor un sencillo cuanto expresivo monumento. Es una columna que coronará un banco de piedra, para que se sienten los viejos del pueblo, en el mismo sitio en que solían sentarse al lado de don Luis. En la columna irá una cartela de piedra con la efigie en relieve del gran montañés. Ayer hemos visto esta efigie en el estudio del escultor Daniel Alegre. El noble rostro del hidalgo de Santa Cruz está ad-

mirablemente interpretado por el arte del experto escultor. El monumento lo pagarán los ayuntamientos y los vecinos de la comarca en que Santa Cruz está enclavado.

Viendo el notable trabajo escultórico, el noble pergeño de don Luis se ha alzado ante nosotros en figura y en carne mortal. Tal como estaba la última tarde que le vimos sentado en un banco de bolera de pueblo. Y hemos sentido el deseo fervoroso de ofrendarle unas líneas. Así queda presa nuestra emoción, en la jaula de este artículo.

PICK.

Itinerarios y Vehículos de Antaño

Como Viajaban Nuestros Abuelos

Por Francisco G. Camino y Aguirre.

(En la revista santanderina "Avance", que dirige nuestro distinguido colaborador don Santiago Toca, hallamos este importante artículo, que reproducimos en LA MONTAÑA por considerarle interesantísimo para nuestros lectores.)

La peste que diezmará Santander en los últimos años del siglo XV y durante parte del siguiente restó tanta importancia a la villa que en el **Repertorio de todos los caminos de España hasta agora nunca visto en el cual allaran cualquier viaje que quieran andar** publicado en 1546 por el valenciano Pero Juan Villuga no se señala ni un sólo itinerario que desde el centro de España conduzca directamente a Santander.

Laredo, en cambio, crecía por aquel tiempo en importancia y tenía aceptables caminos que la unían con las principales poblaciones. En la obra citada, primera guía de carreteras de España, se señalan los siguientes itinerarios a Laredo:

Desde San Sebastián, 27 leguas y media pasando por Orio, Guetaria, Zumaya, Itejar, Deva, Motrico, Elgoibar, Zaldivar, Durango, La Venta, Villón, Salcedón, Laredo.

Desde Vitoria, 12 leguas y media de camino pasando por Morio, Oquendo, Recalde, Fanjosollo y Guecus a Laredo.

Para ir a Madrid, aparte las pésimas callejas—varias veces pisadas por personas reales—que siguiendo los cursos fluviales remontaban la cordillera, tenían los montañeses dos caminos: uno pasaba por el monasterio de Santa María del Paular y el otro por León.

El del Paular tenía 65 leguas de complicado itinerario, a saber: Laredo, Colindres, Ampuero, Rasines, Ramales, La Nestosa, El Prado, Villacatí, Baruco, Nacenillas, Valdívieso, La Hoz, Las Posadas, El Cuerno, Ceruega, Hortimil, La Peña Horadada, Villaverde, Avinar, Villatoro, Burgos, Villagómez, Cael, Tordoma, La Venta, Villasi-guela, Torresandino, Roa, La Cueva, Nava de Roa, Sagramaña Fuenteduña, Fuente del Olmo, Cantalejo, Rebollo, Pedrosa, Navafria, Lozoya y el Paular. Total 63

leguas. Desde el monasterio a Madrid había que andar todavía 12 leguas.

El camino de Laredo a León, largo de 34 leguas, iba siguiendo la costa cantábrica hasta Avilés. A la salida de Laredo había que tomar la barca para Santoña y de allí seguir a Praves, Santander, Lastras, San Vicente, Llanes, La Venta del Barco, Villaviciosa y Avilés. Desde este último punto se iba en una jornada a la Venta del Conde y de allí a León. Este camino era el más frecuentado por nuestros abuelos pues desde León había buenas rutas para Andalucía, donde el comercio de los montañeses era floreciente, y cuyo puerto de Cádiz era el único habilitado para la flota que hacía la carrera de las Indias, lugar, por lo tanto, de embarco y desembarco del ya crecido número de indianos.

Del siglo XVII ha quedado otra guía de carreteras. Su título: **Repertorio de los más principales y mejores caminos de España con el camino de Madrid a Roma y el de Sevilla a Santiago de Galicia compuesto por el correo Alonso de Meneses** (Zaragoza, por Agustín Vergés, 1679). Los itinerarios de esta obra en lo que atañe a nuestra provincia son idénticos a los ya descritos de la de Pero Juan Villuga, y como en aquélla, no se menciona a Santander más que como punto de paso en la ruta de Laredo a León.

Las reseñadas vías, a pesar del pomposo nombre de Caminos Reales con que sus contemporáneos las designaban, no pasaban de malas callejas, inhábiles aún para el escaso tráfico rodado que sostenían; sólo frecuentadas por arrieros, traficantes y Correos de Gabinete.

Hasta el gobierno de los Borbones no hubo en España carreteras aceptables, y concretándonos a nuestra provincia, Fernando VI fué el iniciador de la que unió el puerto de Santander con los fértiles campos de Castilla. A su muerte, llegaba la carretera hasta las inmediaciones de Reinosa.

Su hermano y sucesor Carlos III confió su continuación al Real Consulado de Santander que consiguió llevarla hasta Quintanilla de Canduela. Entraba en los planes del Consulado continuarla hasta Palencia y sa-

car un ramal desde Quintanilla a Burgos, pero la falta de recursos originada por las guerras que en aquella sazón afligían a la Patria y el haber comenzado en el año de 1800 otra nueva carretera determinaron el estancamiento de la primera en Quintanilla de Canduela donde aun terminaba en el año de 1833.

La comenzada en el año 1800, a que hicimos referencia, debía llegar a la provincia de Rioja. Para su apertura impúsose el benemérito Consulado santanderino grandes sacrificios, llegando en su afán de terminarla hasta pedir gruesas sumas a crédito. Pero en 1805, cuando la carretera llegaba a Soncillo, fué apartado de intervenir en la obra comisionándose para sustituirle a la Dirección General de Correos. De allí a poco estalló la guerra de la Independencia y hubo que suspender los trabajos.

En el año de 1831 y a instancias de la Real Junta de Comercio de Santander, del Ayuntamiento y de otras corporaciones, el señor D. Fernando VII ordenó que se construyese el ramal de Soncillo a Burgos. Terminada la obra quedaban todavía cerca de 36 leguas sin carretera transitable en la dirección de Santander a Burgos, lo cual hizo que la Real Junta se dedicara a estudiar una más breve comunicación entre nuestro pueblo

y la Cabeza de Castilla.

Pensóse para ello abrir un camino desde Peñas Pardas, en la bajada del Escudo, hasta Peñaorada, el cual abreviaría una distancia de tres leguas y media zanjando a la vez una porción de inconvenientes que puntualmente enumeraba la Junta en un folleto publicado en 1833: "La espantosa cuesta de la Mazorra no vendría a detener dos horas a un carruaje de ocho mulas para caminar media legua escasa; la correspondencia llegaría a Santander, no sólo más pronto, sino con la seguridad de no hallar en el invierno las frecuentes detenciones que por semanas enteras sufre en Canduela; la diligencia haría en un solo día el viaje de Burgos a Santander y viceversa; los pasajeros hallarían por la nueva línea una cadena de pueblos en vez de los páramos de Villalta y Cubillos, donde la menor contingencia del carruaje les obliga a caminar a pie largas distancias sobre la nieve y entre intolerables ventiscas..."

Verá el lector por el copiado párrafo que se necesitaba madera de héroe... o de arriero para emprender viaje en aquéllos, para algunos, felices tiempos. Y sin embargo nuestros mayores lo consideraban como el supremo confort y recibieron de uñas el proyecto del ferrocarril de Isabel II. Por si alguno duda de mi afir-



Grupo de bellas modistillas del pueblo de Carasa, compuesto por Juana Rivero, María Gómez, Carlota y Cristina Rodríguez, María Díez, Manuela Ercajadillo, María Alberdi, María Trevilla, Evarista García, María Rodríguez, Asunción Cañizo, Rosaura López, Regina Rodríguez, Petra Lavín, Emilia Agüera y María Martínez.

mación dejó la palabra a un contemporáneo; don Anacleto Remanso, el gran entusiasta de la Romería del Carmen.

“Parecíanos molesto un viaje en carromato que tardaba quince días a Madrid desde Santander y le sustituyeron en seguida las galeras aceleradas que echaban semana y media en recorrer la misma distancia. Ibamos en estos carruajes como en nuestra propia casa, pues en ellos dormía usted, comía, se mudaba de camisa, se quedaba en zapatillas, bajaba usted, se estiraba las piernas, se deleitaba en la contemplación de los paisajes que recorría; y llegó todo esto a parecernos poco, y se inventaron las diligencias que van en tres días a Madrid, poniendo en constante peligro de muerte la vida de los viajeros. Parecía mentira que hubiera un vehículo más veloz que las diligencias, que sólo de verlas me mareo yo, y el orgullo del hombre ha inventado el ferrocarril... Me atrevo a asegurar que no ha de tardar en convertirse esta invención en castigo providencial de la soberbia del hombre...”

Muy avanzado el siglo pasado y construidas ya las principales carreteras quedaba en la provincia un lugar de difícil y a veces imposible tránsito. La ría de Treto cortaba la carretera de Bilbao haciendo necesaria para salvarla el uso de una pinaza en la que embarcaban caminantes, bestias y vehículos. La sustitución de la **Barca de Treto** por un puente decoroso traía desasosegados a los buenos montañeses, ya que la existencia de aquélla era motivo de rechifla contra Santander en la capital del vecino Señorío.

Para reparar la falta José Antonio del Río, el mejor de los hijos de Santander, se echó a la brecha, pluma

en ristre. “Esta barca—escribía en 1875—es una vergüenza para nuestros Gobiernos y para la provincia de Santander, que no tiene influencia para hacerla desaparecer; es una anomalía; es casi un crimen; es un obstáculo colocado en medio de un camino para mortificar a los viajeros y perjudicar a las empresas; es el sitio por donde pasan diariamente 400 personas, 12 coches-diligencias, 30 carros y unas 100 caballerías, que tienen que detenerse porque les dice la ría de Santoña, entre Treto y Colindres, de una anchura de cauce de 159 metros: “Vehículos y viajeros, deteneos”. Es un peligro, es un anacronismo... Para hacer un paso más decente que el de la barca ofreció nuestra Diputación la suma de 62.500 pesetas reintegrables, y los pueblos de Colindres, Laredo y Castro-Urdiales, 2.550; 5.500 y 2.750 respectivamente: en junto 73.250 pesetas. Cuestan las barcas y su entretenimiento y conservación anualmente 12.249 pesetas, y el que sale de Santander en coche se ve expuesto algunas veces a morir ahogado, porque las corrientes son terribles muchas veces, y hay que recorrer en las mareas altas 306 metros”.

A pesar de esta patriótica campaña, continuada en multitud de artículos, las obras del puente, por haberse hecho cuestión política el lugar de su emplazamiento, tardaron cerca de veinte años en comenzarse.

Como la enumeración de las muchas obras realizadas hasta tejer la túpida red de nuestras carreteras provinciales haría este artículo interminable pongo punto final, no sin antes brindar al lector con una imagen divertida. La cara que hubiera puesto D. Anacleto Remanso, viendo pasar el “Conde Zeppelin” por encima de nuestra bahía.



Grupo de jóvenes de Veguilla de Soba, entre los que se halla el agente de esta revista en San Juan y Martínez, señor Manuel Arenal (x).

¡Que Vuelva a las Romerías el Sabor de la Tierrauca!...

—En los trenes de mercancías, han vuelto a sus respectivas procedencias los caballitos de madera, las barcas voladoras y los pianos de manubrio. Es decir, todo lo que les despoja de su carácter típico a las romerías montañesas. Y no hay un pueblo que se decida a devolver a la suya su antiguo carácter, suprimiendo esas distracciones modernistas y obligando a la juventud a bailar a lo alto y a lo bajo y a lo ligero, al son del pandero tradicional. Substituidos los piteros por los pianos mecánicos y la sangría en jarra por las botellas de cerveza, lo pintoresco se extingue y lo típico se va. La reconstitución de una romería a la antigua usanza sería un éxito, aunque no de taquilla precisamente. Se rogaría a las mocitas que se vistiesen al puro estilo montañés, dejando las sedas artificiales para lucirlas en los paseos de la capital, y que se calzasen rústicamente, prescindiendo del calzado fino, que se estropea en las andanzas campesinas. Y también se rogaría a la juventud masculina que animase las romerías con los antiguos vestidos del país, dejando en casa las trincheras y las gabardinas. Porque en la romería de Barreda, cuando la gente paseaba por la carretera, bajo la espesa fronda, allí no había color romeril. Aquello venía a ser un paseo ciudadano junto al templete de la música. Y para esto ¿a qué se va a disfrutar de los encantos de la vida rústica?... Dará en el clavo el pueblo rural inteligente que devuelva a su romería todo su colorido, organizándola a la antigua usanza...

—El ciudadanismo se coló en la aldea... Las buenas mozas que trabajan en el campo, lucen en las romerías sus medias de seda, su falda corta y sus zapatos lujosos, elegantísimos. Y engalanadas como las princesas, y con sus cabelleras onduladas, van a las romerías montañesas ¡completamente ciudadanizadas!

—Ni un carro de labor adornado con laureles. Ni una mocita aldeana sentada en su borriquilla. Charolados automóviles y rápidas bicicletas. ¿En dónde están el color y el sabor de la Tierrauca?... Las costureras santanderinas debieran tener todas sus vestidos de aldeanas, para devolver algo de su tipismo, de su viejo colorido, a nuestras romerías... Poco les costaría aprender a bailar a lo alto y a lo bajo y a lo ligero.

—Y es el caso que el turismo busca lo típico, y no lo modernista. Por esto es un exitazo la Hostería del Estudiante, instalada en Alcalá por el Patronato del Turismo... Si yo fuese el dueño de aquel viejo palacio que hay en la calle de Santa Clara, junto a la que fué la Casa Ayuntamiento de nuestra amada capital, lo convertiría en un parador, en una hostería al antiguo estilo montañés, y me hincharía

de dinero en la temporada veraniega. ¡No me convencen los bares constantinopolitanos!...

—¿Será esa hostería de Alcalá como aquella posada donde paró don Pablos, ejemplo de vagamundos y espejo de tacaños, y donde había una moza rubia y blanca, a veces entremetida y a veces entresacada, que bostezaba adrede, para mostrar los dientes y hacer cruces en la boca, y que jugaba al juego de la pizpiriñaga, para enseñar las lindas manos?

—“Pizpiriñaga, mata la araña. Un cochinito muy peladito. ¿Quién lo peló? La pícara vieja que está en el rincón. Alza la mano, que te pica un gallo, un moñito azul y otro colorado”... Aunque en estos asuntos soy un lego, que conste que también en la Montaña algunas veces se jugaba al juego de la pizpiriñaga. La Hostería del Estudiante es un verdadero rincón cervantino, sobrio de color y de línea. En el primer patio, las monturas, las albardas y otras labores de la jalmoría española dan una nota de color al porche de entrada, en el que parece que acaban de pedir posada caballeros, arrieros y estudiantes. El comedor de la hostería es una evocación completa. Su gran chimenea, o sea, su cocina, y su piso, toscamente enladrillado, le dan todo el carácter de un viejo mesón. Sus mesas, sus sillas, sus bancos ofrecen todos los modelos del arte popular castellano. La panza de las tinajas y los oscuros pellejos, con sus cuerdas, contribuyen a definir el cuadro. Una guitarra antigua; mantas, pardas y de colores, y alforjas, colgadas de los respaldos, completan el conjunto. Algunas jamugas sirven para sentarse a la mesa, a falta de otros asientos.

—¿Qué son las jamugas, oiga?

—Las jamugas eran las sillas que se usaban para montar a mujeriegas... También contribuyen a la viveza del colorido la cantarera con sus cántaros; los serijos forrados de cuero; los ruedos de pleita; la vajilla talaverana; los manteles de fuerte lienzo... Y acuden como moscas los turistas a la Hostería del Estudiante, a comer tortilla a la española y jamón serrano, a tomar chocolate con migas y a beber vino tinto de Arganda y vino blanco del Tomelloso... ¡Qué hostería, del más puro estilo montañés, se podría instalar en la vieja casa solariega de la calle de Santa Clara!...

—¡Y qué figones a la intemperie podríamos improvisar en las romerías!

—En la Hostería del Estudiante, las lindas criaditas visten el típico traje castellano. Anchas faldas de vuelo y pañuelos de talle. ¡Una completa delicia!... Así se puede disfrutar de los encantos de lo antiguo, y comparar la vida vieja con la vida nueva, tan sosa, tan igual, tan uniformadora...

—¡Retornemos a los días de la tierna boronuca! ¡Que vuelva a las romerías el sabor de la Tierrauca!...

PAQUITO EL EMIGRANTE

Llegaron al puerto con pálidos rostros;
el padre y la madre callaron sus ansias;
llevaban al niño de bucles dorados,
de rojas mejillas baldón de manzanas.

El niño iba triste,
la madre lloraba;
y el padre, de rostro curtido
por sol y por agua,
crispados los puños,
pensaba... pensaba.

Llegaron al buque, soplabla la brisa;
la gente de a bordo tomaba la carga
sonaba silbatos, hurgaba calderas
y aceitaba máquinas,
alistaba cuerdas, rubricándose adioses,

Y al niño que marcha,
solito, solito, metido en la cala,
le decía el padre como adiós postrero
sofocado en lágrimas:

—Ve con Dios, Paquito,
hijo de mi alma;
ve a buscar la fortuna y el oro que no hay en tu casa.

En América hay minas y campos,
y tiendas y fábricas,
donde suben a dicha y riqueza
los mozos honrados que llegan de España.

En tu hatillo de pobre viajero
no pongo ni sedas, ni paños, ni alhajas;
pero va con tus tres camisolas
y tu boina y tus dos alpargatas,
“un precepto”: ¡que nunca te encuentren
perezoso tendido en el lecho
las luces del Alba!

“Trabaja”. “Trabaja”.

Piensa en Dios, que bendice a los buenos,
guarda siempre en memoria a tu casa,
y escribe a tus padres que llorando quedan
tu ausencia penosa que será tan larga.

Y en aquellos climas y en aquellas playas
acuérdate siempre cuando estés a solas
del paisaje hermoso de tu costa cántabra;
vive para todos, mas si llega el caso,
con amor sereno muere por España”.

Tocaron el pito, quitaron el puente,
cerraron las puertas, levaron el ancla,
y el buque ya suelto, como pez gigante
de altetas movibles y negras escamas,
cabalga en el dorso
de las olas altas,
y escribe en el viento con humo y cenizas
su postrer mensaje, su adiós de esperanzas.

La madre y el padre, rígidos, callados,
cogidas las manos y sueltas las lágrimas,
olvidados en la puerta del estrecho muelle
que en el mar avanza,

casi se arrepienten de mandar tan lejos
a climas de muerte y a tierras extrañas
a aquel pobre niño de bucles dorados,
gloria de su huerto,
hijo de sus almas.

Y el niño, de codos en la estrecha puerta
de la inmunda cala,
dardea el espacio con ojos que lloran,
y al rumor del agua
ve las dos figuras que le miran irse
y que poco a poco, borra la distancia.

Ve que ya se azulan en el horizonte
los cortornos vagos de su costa cántabra;
y como un mensaje congojoso y mudo
de adiós y esperanzas,
por la vez postrera, con nerviosa mano,
agita en el viento su boina encarnada.

Solloza . Solloza,
se cubre la cara,
pensando en que nunca, quizás, han de verle
feliz de regreso su costa y su casa.

Y el pobre Paquito, pedazo de lastre,
fragmento de carga,
recoge su hatillo, se tira en lo obscuro
y con hambre y solo se duerme en la cala.

x x x

Paquito, el muchacho de blondas guedejas
que era la alegría de su costa cántabra,
de América rica las playas ardientes
pisó con su planta.

Llegó con su hatillo de tres camisolas,
su boina de fuego, sus dos alpargatas,
y sin arredrarse por sus pocos años,
ni sus pocas fuerzas, ni sus pocas ansias
se buscó trabajo como tantos otros,
rudo, largo, triste que le enerva y mata.

Ya perdieron sus rojas mejillas
el tinte de vida, baldón de manzanas
y se inyecta en su sangre de niño,
del ponto estancado, mortífero el miasma.
Pero él en la brecha, sintiendo en el aire
la voz de su padre que de lejos le habla,
se dice a sí mismo:

TRABAJA, TRABAJA;

y aunque débil, el niño obedece
la voz que le manda,
y nunca le encuentran tendido en el lecho
las luces del alba.

Gastando, en obsequio de sus padres
de distintos ocios las horas escasas;
suspirando y mirando a lo lejos
las nubes con orlas de gualda,
que recorren las nubes y vuelan sin alas,
con la pluma indócil
esconde sus penas y escribe dos cartas

y dice: "Qué hermosa principia la vida cuando hay esperanzas".

"Esta tierra es muy rica, muy grande,
con oro y con plata;
sirvo en un Ingenio por siete pesetas
a cada semana,
pero ya me convenzo que hay minas
y tiendas y fábricas
donde suben a grandes señores
los mozos honrados que llegan de España.

No pasen cuidado por mí, que estoy bueno,
guarden mi recuerdo por aquella casa
y piensen que acaso, si Dios me bendice,
mi ausencia penosa no será tan larga."

El pobre Paquito mintiendo lloraba,
y pensando en las playas inmensas
de su costa cántabra,
sus cartas trazaba con tinta,
firmaba con lágrimas.

Y cuando ellas llegaban al puerto
y corrían del puerto a la casa,
los pescadores con grandes trabajos
leían al fuego las sencillas cartas,
y alegres y unidos
los dos exclamaban:
"Paquito es dichoso,
Paquito nos ama".

x x x

Soplaron las furias, la patria doliente
sus hijos mejores perdió en las batallas
y en ingrata tierra, con el arma al brazo,
el padre del niño murió por España.

Paquito lo supo
sangrándole el alma,
cuando ya moribundo, era un cirio
su rostro, baldón de manzanas;
pobre niño, sin patria, sin padre,
sin salud, sin fortuna y sin nada,
¡con cuánto cariño pensaba
en sus costas de lejos azules
y en su cielo de azul lontananza!

Llevando en su sangre legiones del miasma,
con que matan los puntos traidores
de los climas de arroz y de caña,
Paquito era apenas espectro, fantasma,
que cortaba anhelante los tallos
bajo el sol y metido en el agua.

Qué terribles jornadas,
qué terribles jornadas, qué rudo trabajo,
qué agonía tan cruel y tan larga.

Una noche, metido en la choza
en que asilo un anciano le daba,
irritando de fiebre, sediento,
las pupilas sin luz, dilatadas,
el pobre Paquito, con llanto en los ojos,
al viejo piadoso le dictó esta carta:
"Madre de mi vida,

se me acaba el habla;
deja que te cuente por la vez primera
todos mis dolores, todas mis desgracias,
vine en pos de trabajo y fortuna,
soñando en mis ansias
arribar a las cumbres que tocan
los mozos honrados que llegan de España.

Proseguí con tesón escuchando
la voz de mi padre que dijo: "TRABAJA"
y nunca me hallaron tendido en el lecho
las luces del alba.

Mas, ¡ay, madre!,
la suerte es ingrata:
me enfermo, me agoto, no tengo recursos
y voy a morirme sin volver a España.

Mi difunto padre,
quiera Dios tenerlo en su gloria santa,
pensó, como muchos,
que aquí las riquezas se cogen con palas;
diles a las madres de mi costa cántabra
que es una mentira,
que es una patraña
lo que cuentan las voces arteras
de aquellos que quitan la sangre a la patria

No es cierto, no es cierto;
de cada mesnada
de colonos que emigran en pos de riquezas,
hay uno que arriba, por mil que naufragan.

Que conserven al hijo sus padres,
que retenga a su hijos España,
y no mueran en climas extraños
sin amigos ni nada.

Adiós, madre mía,
se me acaba el habla:
mando un beso a mi costa risueña,
y a tí mi recuerdo dando a Dios mi alma".

x x x

Tras de aquella noche
de congoja tanta,
por la vez primera
y en la tierra extraña,
encontraron al pobre Paquito
durmiendo en su estera, las luces del alba.

El piadoso anciano
escribió la carta,
del pálido niño, cerró sus pupilas,
le juntó las manos, le cubrió la cara,
le puso en su hatillo para el viaje triste
su boina de fuego, las dos alpargatas,
y le dijo como adiós doliente:
"duerme, pobre niño,
duerme en tierra extraña
mientras llora tu madre allá lejos
tu ausencia penosa que será tan larga" . . .

EL SABOR DE LA TIERRUCA

V.-ENTRE COMPADRES

(CONTINUACION)

—Dudara antes de la del mío, Pedro; mas entra en mis intentos que esta avenencia que hoy deseo y te propongo, se afirme en algo más que en el olvido de las pequeñeces pasadas... Ven, y sentémonos.

Entraron los dos compadres en el gabinete; sentáronse frente a frente con la mesa entre ambos, y dijo así don Juan, manoseando al mismo tiempo una plegadera de boj que halló a sus alcances:

—Sin ciertas diferencias que nos dividen y nos separan a cada momento, tú y yo, en perfecta y cabal armonía, pudiéramos hacer grandes beneficios a Cumbrales.

—Ese es el tema de mi eterno pleito contigo, Juan.

—Sí; pero no se trata ahora de puntillos del carácter, de la cual dolencia todos padecemos algo, Pedro amigo, aunque no lo creamos así, sino de puntos de mayor alcance y entidad; puntos en los que pudiéramos ir tú y yo muy acordes aun dentro de nuestras continuas desavenencias, verdaderas nubes de verano.

—Sospecho adónde vas a parar con ese preámbulo; y si las sospechas no mienten, el asunto es ya viejo entre los dos. De todas maneras, déjate de rodeos y dime en crudo qué es lo que pretendes de mí.

—Viejo es, en efecto, entre nosotros dos el asunto de que voy a hablarte, y del cual no te he hablado años hace por respetos que te son notorios; pero de poco tiempo acá, ofrece el caso aspectos de gravedad que antes no ofrecía, y esto me obliga a quebrantar mis propósitos. A la vista está que de día en día crece el encono entre los bandos en que están divididos este pueblo y los limítrofes.

—Lo que a la vista salta, Juan, es que se detestan y se persiguen a muerte los capitanes de esos bandos. Los pobres soldados no hacen otra cosa que lo que se les manda o les exige el deber... o la triste necesidad.

—Lo mismo da lo uno que lo otro.

—Precisamente es todo lo contrario, puesto que el día en que los jefes dejen de ser enemigos, volverán los subalternos a ser hermanos.

—A ese fin quiero yo ir a parar, Pedro.

—¿Por qué camino, Juan?

—Por el más breve y llano. Ayúdame con todas tus fuerzas en la batalla electoral que se prepara, y el triunfo es nuestro en todo el distrito.

—¿Y después?

—¿Después!... ¿Quién ignora lo que sucede después de un triunfo en tales condiciones?

—Tú lo ignoras, Juan, pese a tu larga experiencia.

—Gracias por la l'sonja.

—Pues es el mejor píropo que puedo echarte en este momento. Si te dijera yo que el verdadero botín de esas batallas era el cebo que te llevaba a ellas, no creyera, como crepó que en esto, cual en otras muchas cosas, la

pasión te ciega y el corazón te engaña.

—¿A mí?

—Sí, y además te vende. Y en prueba de que no me equivoco, voy a decirte lo que verdaderamente hoy te apura y acongoja. Desde que candorosamente te pusiste al servicio de ciertos amigotes de campanillas, tomando sus adulaciones y embustes por sinceridades, has luchado a su favor en esta comarca con via fortuna, según que los intrigantes de por acá te han ayudado o te han combatido. Las últimas campañas han sido terminadas muy a tu gusto, porque no te han faltado auxiliares de fama y de empuje, fuera y dentro de este municipio. No conozco al pormenor la actitud en que hoy se hallan tus aliados forasteros; pero me consta que tu vecino **Asaduras**, el enredador electoral más sin vergüenza de la comarca, se ha pasado al enemigo con armas y bagajes; y te has d'cho, como en parecidas ocasiones: "Si Pedro me ayudara con todas sus fuerzas, mi triunfo era infalible; y triunfando yo, no solamente conseguiría el objeto principal de la batalla, sino que ponía el pie en el pescuezo a ese pícaro desleal."

—¿Y qué mal habría en ello?—exclamó aquí con voz airada don Juan, doblando como un espadín la plegadera entre sus dedos convulsos.

—Ninguno, ciertamente—replicó don Pedro con entereza.—El mal está en que las cosas hayan venido a parar ahí; en que tú, hombre honrado, independiente, bueno y generoso, pactaras alianzas con esa canalla, y que entre todos hayáis convertido a Cumbrales en feudo desdichado de dos aventureros.

—¿Pedro!... ¿Pedro!—gritó aquí don Juan de Prezanes, incorporándose lívido en el sillón y haciendo crujir la plegadera.—¿No empecemos ya! ¿De esos a quienes llamas aventureros, el uno siquiera, por amigo mío, merece tu respeto!

—¿Amigo tuyo!... ¿Merecedor de mi respeto! ¡El marqués de la Cuérniga, ayer traficante en reses de matadero, concursado cien veces, marrullero y tramposo, y de la noche a la mañana, y Dios sabe por qué, título de Castilla y diputado a Cortes!...

—¿Pedro!... ¿Pedro!...

—¿Amigo tuyo... porque te escribe y te adula cuando te necesita, como te escribía y te adulaba también el otro personaje de alquimia, el barón de Siete-Suelas, su digno competidor en el distrito, hoy amparado por el pillastre Asaduras! ¡Amigo tuyo!... ¿En qué lo ha demostrado? ¿Qué favores te ha hecho?

—¿Cuántos le he pedido, ¡vive Dios!

—Es verdad: obra de su poder y de tu deseo son las crueles venganzas consumadas aquí en infelices campesinos que, al seros desleales en la lucha, acaso les iba

en ello el pan de sus familias; favores suyos son también las ratas que habéis metido en la administración municipal, y los esfuerzos que aún se hacen para echar a presidio lo único honrado que en ella nos queda.

—¡Voto a tal!—rugió aquí don Juan de Prezanes (y le echó redondo) haciendo crujir la plegadera,—que esto ya pasa la raya de todas las conveniencias!

—A los hombres como tú, Juan—añadió don Pedro imperturbable,—y a los niños, hay que decirles la verdad desnuda; y tú eres un niño tesonudo y obcecado, porque la sensibilidad te roba el entendimiento, y la pasión te deslumbra. Tú no harías el daño que haces, pues eres bueno y honrado, si no tuvieras quien te azuzara y pusiera las armas en tus manos. Ni siquiera te excusa la ignorancia o la perversidad de los caciques del otro tiranuelo, que a su vez hacen lo mismo. ¡Lo mismo, Juan! porque en estos desdichados lugares, las venganzas y las tropelías se cometen por riguroso turno; y éste es el favor que debe Cumbrales a sus representantes. Ellos son los toros de la fábula; el distrito, el charco de pelea; y nuestros pobres convecinos, las ranas despachurradas. Y ¿para qué esos sacrificios incesantes? Para provecho y regalo de dos farsantes vividores, caídos aquí como en tierra de conquista. ¿Cuáles son sus títulos para representarnos en Cortes? ¿Quién los conoce en el distrito sino por la huella desastrosa que dejan a su paso por él? ¡Y quieres que yo te ayude en esta obra de iniquidad! ¡Y eso lo pretendes cuando la nación entera arde en guerras y escisiones, y hay un campo de batalla a las puertas de nuestros pobres hogares! ¡Nunca, Juan, nunca!

Ya comprenderá el lector que con mucho menos que esta andanada, soltada a quemarropa y en mitad del pecho, habría sobrado para que echara chispas el hombre más cachazudo, cuanto más el irritable y eléctrico don Juan de Prezanes. El cual, trémulo y desengañado, antes que su amigo dijera la última palabra, ya había convertido en hilachas la plegadera entre sus manos. Sudaba hielos y parecía una pila de rescoldo. No le cabía en la estancia; al revolverse en ella nervioso y desatentado como fiera enjaulada, tumbaba sillas a puntapiés, y con el aire de sus faldones agitados, volaban los papeles sueltos de la mesa. Rugió, golpeóse las caderas con los puños cerrados, mesóse el ralo cabello con las uñas, amagó apóstrofes fulminantes, injurias... hasta blasfemias, y ¡caso inaudito en él! ni a una sola palabra, de la tempestad de frases iracundas que bramaban en su pecho, dieron salida sus labios. Devorábanlas a medida que a borbotones acudían a su boca; y aquella plenitud de furia comprimida, la denunciaban sus ojos inyectados de sangre y el temblor de todas sus fibras. Causaba espanto el bueno de don Juan de Prezanes. Felizmente no duró mucho tiempo la peligrosa crisis; porque también obra milagros la voluntad; y la del letrado de Cumbrales fué en aquella ocasión heroica sobremañera.

Cuando, después de este triunfo, logró algún dominio sobre sus nervios desconcertados en la batalla, arrojó por la ventana la plegadera hecha una pelota; se enjugó el sudor con el pañuelo; dió algunas vueltas, relativamente sosegadas, en el gabinete, y, por último, se dejó caer en el sillón, apoyando los codos sobre la mesa y la cabeza entre las manos. Momentos después se encará con su amigo, que no apartaba los ojos de él, y le dijo con voz enronquecida, pero no destemplada:

—Has venido a esta casa en busca de una reconciliación intentada por mí, y juro a Dios que no he de darte hoy motivos de nuevas desavenencias, como tú no los busques. Pero conste, y muy recio, que si las antiguas quedan en pie, no es por culpa de tu irascible, irreconcilable y rencoroso amigo, sino por la tuya, manso, razonable y dulcísimo Pedro.

—Por mi culpa no, Juan, puesto que no me niego ni me he negado jamás a una estrecha alianza contigo.

—¡Si pensarás que han pecado de turbias tus recientes palabras?

—El que yo me niegue a ser instrumento de cuatro intrigantes, no es resistirme a ayudarte con alma y vida a hacer algo bueno por el pueblo en que nacimos. Mas para esto es indispensable que, en lugar de ir yo a tu terreno, vengas tú al mío.

—¡Y cata ahí el puntillo montañés!—replicó don Juan con nerviosa sonrisa.—¡Ay, Pedro, qué ciego es quien no ve por tela de cedazo!

—Juzga lo que quieras, Juan, de mis intenciones: a mí me basta saber que son honradas; pero entiende que no lucharé jamás a tu lado, sino para exterminar de Cumbrales a esos intrusos tiranuelos; empresa tan fácil como necesaria y benéfica. Cien veces te lo he dicho: unámonos para arrancar la administración de este pueblo de las manos en que anda años hace; entreguémosla a los hombres de bien; hagamos por que no lleguen a pleito las cuestiones del lugar, y fállese en terreno adonde no alcance la mano del Estado ni se dejen sentir influjos de la política; guerra a muerte a los caciques, si alguno queda rezagado entre nosotros; y cuando por este camino llegue Cumbrales a ser dueño absoluto de lo que en justicia le pertenece, yo mismo abriré sus puertas a los merodeadores. La posesión de sí mismos hace cautos a los hombres; y si alguno es tan inocente que aun con los ojos abiertos cae en las redes tendidas, quéjese de su torpeza, pero no de su desamparo. Muy necio tiene que ser el que desconozca que le engaña quien se le brinda con el remedio de todos sus males, como charlatán de feria, para desempeñar un cargo que, ejercido a conciencia, más es cruz de suplicio que ocasión de prosperidades. ¿Crees, Juan, que, pensando así puedo rechazar tus planes por la pueril satisfacción de que tú aceptes los míos?

—Puedo creer... creo, que te ciega una pasión, como tú crees que otra me ciega a mí. ¡Vaya usted a saber quién de los dos es el más apasionado!

—Aunque así sea y no valgan las razones que me has oído, mi ceguedad no daña a nadie.

—Lo cual quiere decir que la mía es muy nociva.

—Te he demostrado que sí.

—¡Mira, Pedro, que no se dispone dos veces de la paciencia!

—No he sacado yo a relucir este asunto malhadado. Tú me has impuesto mi complicidad en vuestros planes, como condición de nuestras paces alteradas por una chupucría. Yo no he hecho otra cosa que responderte.

—¡Hiriéndome en lo más vivo!

—Así se receta contra las malas costumbres, Juan; y esa en que estás encenagado por una aberración de tu buen sentido, es causa perenne de grandes desdichas para cuantos te rodean. Mi deber es decirte la verdad, y te la digo.

(Se continuará en el próximo número)

ECOS DE CANTABRIA

-:- DE NUESTRO CORRESPONSAL -:-

SANTANDER. El chico de la redacción se ha sentido humorista, y exterioriza su sentimiento cambiando la negra cinta de mi máquina de escribir por la de tinta roja.

¿Qué trágicas visiones habrán desfilado ante los ojos de este ciudadano del porvenir, para obligarme a escribir en tono sangriento estas notas de quintaesenciado pacifismo?

El hombre, cuando no es por teléfono, en la tertulia, desde hace unos meses sólo oye hablar de revolución y república. Sabe que los prohombres de la vieja política, intentan remover los cimientos de la vida española, variar el cauce normal de nuestra existencia nacional, y se habrá dicho para su coletito:

¡Se impone el escribir con tinta roja!

Y aquí no pasa nada; todo se desliza con una tranquilidad paradisiaca.

Ni Sánchez Guerra con su monarquismo circunstancial; ni Alcalá Zamora con el nuevo programa de republicanismo derechista; ni Maura (don Miguel)— ¡oh la fuerza que da un apellido!— siguiendo los mismos pasos del elocuente exministro, han llevado al convencimiento de Juan Español un átomo de esperanza.

La vieja política comienza a olvidar que hemos pasado seis años luengos de dictadura; dulzona, suave, sin notas fuertes, pero dictadura al fin, y vuelve a sus trincheras en espera de que se anuncien las nuevas elecciones para poner en juego las picardías y todos los atracos que han hecho famosos los comicios españoles.

¡Decididamente, aquí no ha pasado nada!

○○○

Los Coros Montañeses vuelven a Sevilla.

La movilidad de esta agrupación artística montañesa es de día en día mayor, y ahora tornan a la bella capital andaluza, para alegrar con sus canciones de la tierra a la colonia de jandalos.

Un magno proyecto acarician con entusiasmo las huestes que acaudilla Carral: su excursión artística por tierras cubanas.

Indudablemente la empresa es superior a las fuerzas económicas de estos mozos, pero su interés, y sus deseos están tan arraigados, que el día menos pensado tendremos que decir a ustedes:

¡Allá van los coros!

○○○

Satisfactoriamente se ha solucionado el primero de los conflictos sociales planteando en Santander, desde hace media docena de años.

Los tipógrafos normalizan sus trabajos, después del laudo del comité y la aprobación de éste por el ministro del ramo.

Se habla ahora de posibles represalias por parte de los patronos, pero nosotros no creemos que ocurra nada anormal, primero por que la sensatez de los dueños y gerentes de imprentas se impondrá siem-

pre en todos los casos que pudieran suscitar nuevamente el conflicto, y segundo por que la primera autoridad de la provincia, sabría hacer comprender la improcedencia de incidentes desagradables que llevasen de nuevo a la huelga con más cariz, a los obreros del arte de imprimir.

○○○

¿Que informe a ustedes del programa veraniego taurino?

La labor no es difícil.

Pagés, el gran Pagés, el inconmensurable, afortunado y glorioso acaparador de todos los buenos negocios taurinos que se celebran en España y "Ultramar", que decíamos antaño, tiene ya confeccionado el cartel de toros en el coso de Calzadas Altas.

Cuatro son hasta la fecha las corridas que se propone servirnos; posiblemente entre esas cuatro está la que anualmente organiza la Asociación de la Prensa, y tanto los ases como el ganado son de lo mejor que tiene la fiesta en la actualidad.

Hemos dicho de lo mejor, y es cosa de preguntar ahora: ¿cuál es lo mejor?

Félix Rodríguez, el buen torero montañés —por que bueno lo es cuando le da la realísima gana— ha sido borrado del cartel de la feria santanderina; lo mismo que Chicuelo y el Niño de la Palma.

La razón de esta omisión es clara y justificada, pese a los partidarios que el torero tiene aquí. A Félix se le arrastra la mandanga y lleva una temporada larga que sólo sale a la Plaza para cobrar. Se ve en él que no quiere torear, ni ganar aplausos y cartel. Vale y sabe y no le da la gana demostrarlo con un poco de vergüenza torera.

La temporada que lleva en los ruedos no puede ser más fatal para su prestigio torero; nosotros le hemos visto hace días en la Plaza de Madrid haciendo de reír al público; sin un arresto, sin la menor noción de vergüenza torera. ¡Como para matarlo, de malo!

"Chicuelo" y el "Niño de la alma", que, con Félix, componen el trío excluido del ruedo santanderino, tienen mucho dinero y gran aprecio a la piel. Como nadie les aprieta ante los toros y el público sigue siendo el eterno pagano, hacen lo que les da la gana; que es hacer el paseillo, cobrar y a otra cosa.

Nuestro cartel, nada dice que merezca destacarse, por que en cuestiones taurinas estamos cada temporada peor, y si los manes de Pedro Romero no lo remedian, la fiesta brava se convertirá muy pronto en una mojiganga cara, pero mojiganga.

○○○

Las empresas ferroviarias de la Costa, Santander-Bilbao y Cantábrico han adquerido algunos inmuebles inmediatos a la estación común, que se proponen derribar para dar más amplitud a sus servicios.

Entre los proyectos que tiene la de Santander-Bilbao, con las nuevas reformas, figura en primer tér-

mino la electrificación de la línea, asunto del que ya hemos hablado como proyecto lejano, pero que parece ser que muy pronto se llevara a la práctica, comenzando por el trozo Santander-Astillero.

La mejora contribuirá a intensificar las comunicaciones entre la capital y buena parte de la provincia, al mismo tiempo que se urbanizará una de las zonas santanderinas más desatendida.

○ ○ ○

La hacienda municipal santanderina está en crisis.

Esto lo ha dicho la primera autoridad local, poniendo de relieve en una sesión la necesidad de hacer economías, y al mismo tiempo —¡oh, paradoja!— de emprender grandes obras.

El capítulo de festejos veraniegos, que ha sido la piedra de toque para que se plantease en el municipio el agudo tema, se reduce este año a la más mínima expresión, quedando margen sólo para un festival popular y no de mucho lucimiento. La comisión municipal correspondiente ha protestado de la mezquindad, "salvando" sus proyectos, y poco menos que amenazando con dimitir.

El alcalde, apuntalando el tinglado, ha decidido la cuestión sin quebrantos mayores y todos tan conformes.

Juan Santanderino, que es siempre el pagano de todas estas cosas y de las otras, y del que parece que todos queremos prescindir en los momentos agudos, seguramente que prescindiría muy bien de todos los festejos y luminarias, a cambio de que se arreglasen las calles, y se hiciesen otras obras de urbanización de que tan necesitada está la ciudad.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Los pueblos costeros y las villas más pintorescas de la provincia comienzan a animarse con la llegada de las primeras familias veraniegas.

En La Magdalena se trabaja activamente para recibir a la familia real.

Es ya oficial que la reina doña Victoria, con sus augustos hijos, llegará a Santander el día 10 del próximo Julio. Coincidiendo con el principio del verano de las personas reales, don Alfonso marchará a Londres y después de tres semanas de estancia en aquella capital, vendrá a Santander para pasar el verano en la residencia de La Magdalena, como de costumbre.

Como ministro de jornada, durante la estancia del Rey en esta capital, vendrá este año el Presidente del Consejo general Berenguer.

○ ○ ○

Un acontecimiento social ha sido la boda de la bella señorita María Teresa Pardo Mier con el ex-alcalde de Santander, don Fernando Barreda.

El enlace se celebró en la iglesia parroquial de San Román de la Llanilla, asistiendo numerosísimas personas conocidas de la buena sociedad santanderina.

En el pueblo de Cubas unieron sus destinos la distinguida señorita María de la Vega y de la Las-

tra, y el culto capitán de la Guardia civil, don José Pilarte y Ganzo.

Muchas personas de apellidos conocidos acompañaron al altar a los desposados.

En el santuario de Limpias contrajeron matrimonio, la linda señorita Isabel Mate y el contraamaestre de la Armada don Juan González Mosquera.

La boda revistió caracteres populares por la simpatía de los contrayentes.

○ ○ ○

POR LA PROVINCIA

Normalmente, la primera gacetilla de esta sección la venimos dedicando desde que apareció el primer número de **LA MONTAÑA** a los temas de más interés en la provincia: ganadería o agricultura. Alguna que otra vez hemos seguido distinto derrotero, y dedicadas estas primeras líneas a algún proyecto de interés general industrial o cultural.

¡Hoy cambiamos el disco y será el comentario político provincial, el que ocupe la primera nota montañesa!

El asunto lo merece.

Los grupos políticos montañeses continúan indecisos, y su actuación apenas si trasciende al público.

Los republicanos, que son sin duda los que más se mueven estos días en la provincia, han constituido un bloque, y su primer acuerdo, al unirse, ha sido nombrar un comité que presidirá el ilustre doctor don Enrique Diego Madrazo.

Entra en los cálculos del comité republicano realizar una intensa campaña política por la provincia.

Lo que se desconoce es el nombre del futuro candidato a Cortes del grupo republicano montañés, después de la negativa del doctor Madrazo a dar su nombre para la próxima contienda electoral.

○ ○ ○

Al regreso de los ganaderos montañeses que alcanzaron tan resonante triunfo en la Exposición nacional, comienza a hablarse de lo interesante que sería celebrar en Santander concursos provinciales de ganadería preparatorios de los que en adelante se celebren en Madrid.

Bien está la idea, pero si cuaja y se lleva a la práctica, creemos un deber de la Diputación provincial y de los Ayuntamientos de toda la provincia, la concesión de importantes subvenciones para estimular con premios en metálico a los ganaderos modestos y honoríficos a los que cultivan la ganadería como un pasatiempo, aunque como pasatiempos vienen realizando una labor beneficiosísima para el progreso de la riqueza pecuaria montañesa.

¡Que a nuestro juicio es el camino más directo para la selección ganadera.

○ ○ ○

La toma de posesión del nuevo alcalde de Torreleva, don Luis Sañudo no ha dado lugar a las correspondientes protestas de los antidinásticos como es costumbre vieja, con los nombrados de real orden.

Uno de los "deberes" de las minorías republicanas en los municipios españoles, es hacer constar su protesta siempre que el bastón de alcalde se concede por real orden.

Los concejales de Torrelavega, militantes en el grupo republicano, no sólo no han protestado, sino que todos celebran el nombramiento y en el acto de la toma de posesión han ofrecido su colaboración al alcalde deseándole muchos aciertos en su gestión en favor del progreso de Torrelavega.

A mí me parece muy simpática esta manera de proceder.

Si juntos han de trabajar por la prosperidad de los intereses municipales, que son siempre los del pueblo, demás están las protestas aunque los inspire un ideal tan respetable como el republicano, y tengan la representación de una masa importante de opinión.

○ ○ ○

El Ayuntamiento de Camargo es de los pocos municipios montañeses que tienen a medio resolver el problema escolar.

La generosidad de un montañés benemérito, el conde de Revilla de Camargo, donó al pueblo de este nombre el mejor grupo escolar que tiene la población rural española.

¡Soberbio presente!

El Ayuntamiento por su parte ha levantado en otros pueblos algunas escuelas y ha reformado otras dándolas matiz moderno, pero todavía quedan pueblos como Igollo, Muriedas y Escobedo, que no tienen locales escolares en condiciones de salubridad.

Un exalcalde, don Eulogio F. Barros ha planteado al municipio el problema de estas construcciones, con el carácter de urgente, y la corporación se propone estudiar el o los medios de llevar a la práctica estas mejoras que se estiman de primera necesidad.

○ ○ ○

Ganaderos y labradores están muy descontentos.

Y lo malo es que su justificado enojo no tiene remedio. ¡Cómo ha de tener remedio si es el mal tiempo lo que a unos y otros enoja!

En Junio y con jornadas de lluvia ininterrumpidas, es como para disgustar a cualquiera que no tenga que vivir de los negocios ganaderos o agrícolas.

○ ○ ○

Otro conflicto social se ha planteado en la provincia.

El despido de unos obreros ha determinado el paro de cuantos trabajan en las canteras que Solvay tiene en Cuchia (Mogro).

El número de huelguistas se eleva a 300.

Se hacen gestiones de arreglo, y así deseamos que ocurra, para evitar "contagios" que en estos casos son muy de temer.

○ ○ ○

La historia de la aviación montañesa se ha enlutado con nuevos crespones.

Gerardo Vela, el notable aviador que prestaba sus servicios como piloto del correo aéreo de Sevilla a Larache (Marruecos), ha desaparecido.

Vela, primo del aviador del mismo apellido que desapareció hace nueve años, en la travesía de Burgos a

Santander, donde se proponía volar, autorizado por el capitán general de Burgos, durante la corrida de la Prensa, salió de Larache con muy mal tiempo, no atendiendo los ruegos de los compañeros por querer llegar a Sevilla con objeto de celebrar en unión de su madre el santo de ésta.

Cuantos trabajos se han hecho por la costa africana para encontrar los restos del desaparecido han resultado infructuosos. Sólo han podido encontrarse algunas sacas de correspondencia que portaba el avión, al que se considera sepultado en el mar con su piloto.

La víctima había nacido en el Astillero, estaba casado y tenía dos hijos. Su historia como piloto militar primero, distinguiéndose durante la campaña de Africa hasta obtener el título de alférez para pasar después como piloto particular en la línea referida, en la que presta sus servicios desde que se estableció con uno de los ases de la aviación española, montañés también: Joaquín Cayon, es muy brillante, por eso su pérdida ha sido doblemente sentida en toda la Montaña, y muy especialmente en su pueblo natal.

La aviación montañesa cuenta con admirables hechos, y con la desaparición de Gerardo Vela son ya cuatro las víctimas de esta importante manifestación del progreso aéreo que ha dado la Montaña: Salvador Hedilla, Florentino Vela, y Zenón Macías, también del Astillero.

Descansen en paz.

○ ○ ○

Las agrupaciones artísticas montañesas discuten estos días en la Prensa el acuerdo del Ayuntamiento de Santander, subvencionando con 5.000 pesetas a los Coros "El Sabor de la Tierra" que están en viaje a Sevilla.

Un grupo de agrupaciones entre las que se encuentran La Coral de Santander, Voces Cantabras, La Ronda Montañesa y alguna otra colectividad han protestado de que se envíe como mensajero del arte folklórico a los coros, en tanto que La Coral de Torrelavega, aprueba la designación.

La controversia ha tenido derivaciones poco afortunadas, tales como la de invitar a las agrupaciones corales a un concurso privado para determinar cuál de ellas se encuentra en mejores condiciones artísticas.

Todas las agrupaciones coralistas de la provincia han intervenido en el pleito, una en favor y otras en contra.

Desde luego, el reto llevado a la práctica, significaría tanto como un alegato más para los que opinan que estos escarceos sólo sirven para desunir más a los pueblos.

Con ellos estamos nosotros.

Pero algo bueno puede esperarse de este pugilato. La unión de todos los elementos, dentro de su independencia localista, para crear una agrupación coral provincial que pueda enviar sus mejores elementos en estos viajes artísticos.

Y eso saldría ganando el arte folklórico montañés, y las agrupaciones corales.

Ramón Martínez Pérez.

Santander, Junio de 1930.

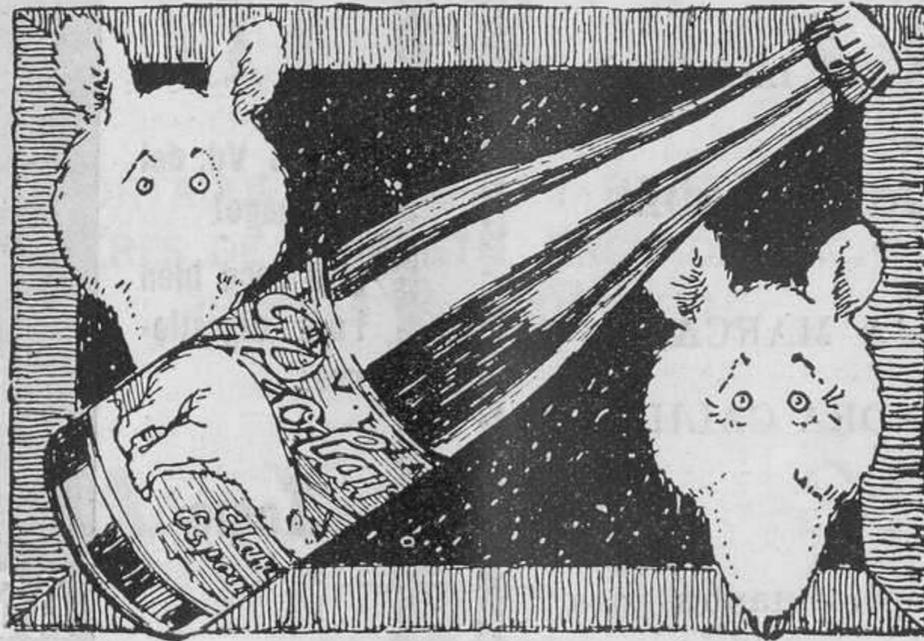
CERVEZA

Polaris

CLARA ESPECIAL

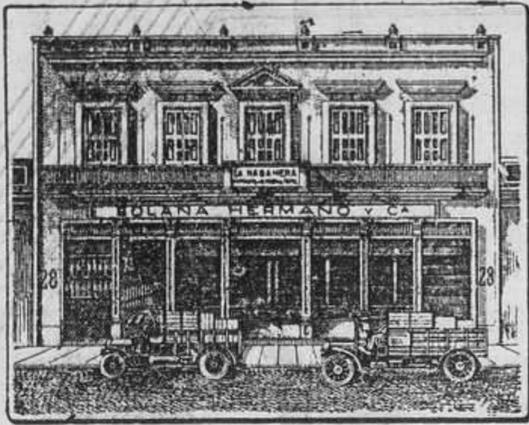
CADA DIA MAS

CADA DIA MEJOR



Cía CERVECERA
INTERNACIONAL 

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

PANADERIAS Y DULCERIAS

"LA GIRALDA" Y "EL BUEN GUSTO"

DE ALEJANDRO DE LA CAMPA

CONCEPCION Y ARMAS (LAWTON)
R. DE LUZURIAGA (VIVES)

HABANA

TELEFONOS: { 1-4310
M-6631

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,
Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. del estómago?

¿No hace bien las digestiones?

Tome



AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

UNICOS AGENTES EN CUBA:

GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono -1796

AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos Finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos. Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES.



“LA MERCANTIL”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO.
MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA, ENCUADERNACION Y RAYADOS
RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

CARASA Y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES: REPUBLICA DEL BRASIL 9

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12, ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764.

HABANA

Cable: 'NALASO'

RADIO - VICTOR

MICRO - SINCRONICO

CON ELECTROLA

R-32

\$ 200.⁰⁰



RE-45

\$ 375.⁰⁰

“La mejor música del aire
la mejor música de discos”
DE VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS
EN LAS

AGENCIAS VICTOR

Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

Teléfonos A-3498 - M-9093.

Habana.





TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES

ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

LA GRAN SEÑORA
CANDIDO PEREZ
CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES
ENEMOS HULE PARA PISOS
Tel. A-8364 Muralla 63
HABANA

Encuaderne sus Libros
EN LA
CASA BELMONTE
Compostela 113, entre Muralla
y Sol.
Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR
DE JOSE HERRERIA
7º número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.
Gasolina ESSO

CABLE Y TELEGRAFO: CARRAL

TELEFONO XO -1507



AVE. DE LA INDEPENDENCIA
NROS. 176 Y 178
APARTADO 35

Regil

CARRAL Y COMPAÑIA

GUANABACOA

FARMACIA DE "SAN AGUSTIN"

(Fundada hace más de un siglo.)

DEL

DR. LUIS A. BARROSO

Médico-farmacéutico de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

PREPARADOS DE LA CASA:

Depurativo Guardias. Jarabe Pectoral Balsámico, del Dr. Maza.—Poción Antiasmática, del Dr. Maza.—Poción Antiblenorrágica, del Dr. Maza.—Poción Antirreumática, del Dr. Maza.—Polvos Dentífricos de San Agustín.—Ungüento Guardias.—Vino Tónico Reconstituyente, del Dr. Maza.

Cable y Telégrafo: "LABARROSO" TELEFONOS: M-4740 - M-1129

AMARGURA 44 HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

CAPITAL 15.000.000 de Ptas.
DESEMBOLSADO 8.400.000 "
RESERVAS 13.000.000 "

SUCURSALES:

Alar del Rey, Astorga, Astillero, Barruelo, Burgos, Cabezón de la Sal, Cervera del Pisuerga, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, La Bañeza, Laredo, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Salamanca, Santoña, Sahagún, Selaya, Salas de los Infantes, Torrelavega, Unquera, Valencia de Don Juan, Villadiego.

PRINCIPALES OPERACIONES

Cuentas corrientes a la vista $2\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Depósitos a 3 meses $3\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Depósitos a 6 meses 4 por 100 de interés.
Cuentas corrientes en francos, libras, dolares, liras y Reichs marck.
Caja de Ahorros, $3\frac{1}{2}$ por 100 de interés.
Libretas especiales 4 por 100 con preaviso de ocho días.
Giros, cartas de crédito, compra venta de valores y de papel extranjero.
Créditos con garantía de valores.
Créditos personales.
Préstamos con garantía de mercaderías.
Cajas de seguridad.
Depósito de Valores.

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela
Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.

FOTOGRAFADORES
Y DIBUJANTES

Zarcotipos

San José 4,
Teléfono A-2485 Apartado 1969

Habana

GRAN BOLERA MONTAÑESA

DE GREGORIO ECHEVARRIA

CLAVEL Y PAJARITO

Habana.

Grandes Concursos
de Bolos
En Fecha Próxima

SOBRINOS DE NAZABAL

Importadores de Paños
y Tejidos

MURALLA Nº 70. HABANA



Casimires Ingleses

“Belwarp”, “Favorita” “Nazábal Special”.

Dril Blanco S100 Legítimo, marcas “Taylor” y “Nazábal”

Telas tropicales “Priestleys”, London.

“EL TRATADO”

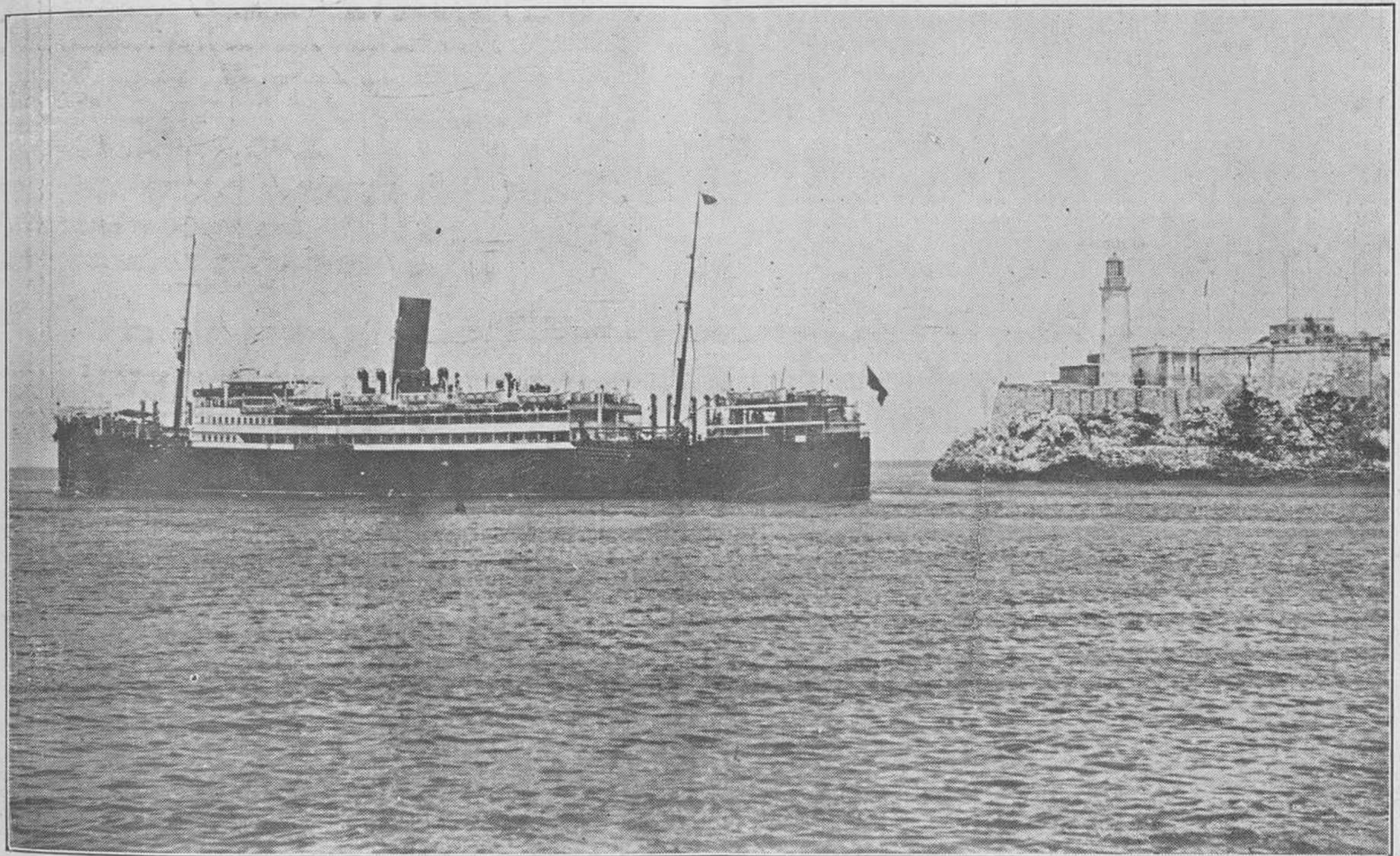
Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.



LINEA RAPIDA PARA NEW YORK Y NORTE DE ESPAÑA. PROXIMAS SALIDAS CADA 26 DIAS

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE

ALFONSO XIII 9 Julio

CRISTOBAL COLON 4 Agosto

ALFONSO XIII. 30 Agosto

CRISTOBAL COLON 25 de Sbre.

Para NEW YORK, VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

ALFONSO XIII. 16 Julio

CRISTOBAL COLON 11 Agosto

ALFONSO XIII. 6 Sbre.

CRISTIBAL COLON 2 Octubre

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

MARQUES DE COMILLAS. 8 Julio

MAGALLANES 3 Agosto

MANUEL CALVO 18 Agosto

BUENOS AIRES 27 Agosto

ANTONIO LOPEZ. 13 Sbre.

J. S. ELCANO. 24 Sbre.

MANUEL ARNUS. 20 Oct.

MANUEL CALVO 4 Nov.

Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical